



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Filosofía

Tentativa de análisis, sobre el desarrollo actual de la Educación en Chile. Desde la Filosofía institucional en la Educación Superior

Trabajo final para el Seminario de Grado, Filosofía y Educación

Estudiante:

Cristian Norambuena Orrego

Profesora:

Olga Grau

[2005]

Agradecimientos

Agradezco a mi familia, mi pareja (Claudia), mis amigos por la enorme sabiduría que me han entregado, y me siguen entregando. Y la paciencia que han tenido para con mi persona.

También agradezco a mi profesora a cargo, por su gran comprensión. Algo que en mi caso resultó difícil de encontrar.

Y también a todos esos ilusos momentos que me señalaron hacia donde ir, y hacia donde no.

Gracias ...

uho ma ma ni ma ya

uho ma ma

ehhiao ou ya eha ma ma

hi wa o wao

Introducción

En el intento frenético, que resulta realizar una buena convivencia, en la sociedad. La sociedad misma, entrega formas para esa realización. Y el cómo se propaguen, esas formas, será labor de la Educación.

Una Educación que en Chile, se ha visto muy alterada en los últimos cuarenta años.

Dando muestras, de que su transformación, a ido a la par, de lo que ha sido la transformación en el país. Y esa transformación, ha tenido como eje, a la Economía.

Entonces, siendo estudiante de Filosofía, de qué manera veía la transformación, hasta el momento actual. Eso, es lo que intento develar, con este trabajo.

Sirviéndome, particularmente, de lo que hoy representa la Educación Superior. Y más específicamente, de cómo se representa hoy, la filosofía en la Educación Superior.

Esto me llevó, a ver como es la organización de la sociedad, la cual tiene como centro a la Economía. Que es la que determina, mayormente, los modos con que se desarrollan las distintas actividades, en la sociedad.

Fue ver que la Educación, y la filosofía, tampoco escapaban a estas determinaciones. Más aún, las avalaban. Por medio, de sus objetivos, planes y estrategias.

Tanto es así, que nos encontramos, con que las formas que ha adquirido el pensamiento común, están cada vez más lejos, de lo que pretende la filosofía. Y cada vez más cerca, de lo que pregona la Economía.

Fue también, darse cuenta, de los mecanismos que se utilizaron, y se están utilizando, para hacer de la Educación, un soporte más de la Economía.

Muestra de esto, es el plan, que ya se está instaurando, por parte del MINEDUC, que pretende acortar las carreras de pregrado; obligando, en cierta forma, a seguir luego

carreras de postgrado, que no están afectas a la oportunidad de postular a un crédito. Lo que es, sólo una arista del tema, de acortar las carreras. Y una puntita, de lo que es la mercadización, de la Educación Superior. Porque en definitiva, lo que se busca es convertir en un mercado, a la Educación Superior.

Y este proceso, tiene muchas similitudes, con el proceso de mercadización previsional, y de la salud, ya efectuado en Chile. Quedando, a ojos de la opinión pública, el mal funcionamiento, o paupérrimas utilidades, de las instituciones estatales. Y lo eficientes que son, las instituciones privadas. Cosa que en términos de calidad, todavía no afecta de la misma manera, a la Educación Superior.

Sin embargo, el estudio no se remitió sólo a esto, sino que abarcó lo que viene aparejado a cualquier tipo de organización social. Es decir, a los aspectos ideológicos y del desarrollo del conocimiento, que también se dan, en una sociedad.

Con respecto a esto último, analizar cuáles son las formas que hoy toma el conocimiento, desde la filosofía. Y el, cómo se divulga ese “conocimiento”. Me pusieron en evidencia, lo frágil que está la filosofía. Igualmente, que los conocimientos, a todo nivel, que se entregan. Pues mejor dicho, los conocimientos, hoy son informaciones. Etéreas informaciones.

Fue ver, como el desenvolvimiento de los Medios de comunicación, dirigen, de forma mucho más fuerte, la educación, versus la misma Educación. Por el simple hecho, de que los Medios son más dinámicos, utilizan formas más directas (imágenes), y entretenidas, para repartir conocimiento, que ellos llaman, información. A diferencia, de la Educación, que sigue mostrando, “viejos” y aburridos modos de atender la enseñanza de conocimientos. Aunque en calidad, ambos, Medios y Educación, están bien a la par. O sea, paupérrimos.

Y en este sentido, el análisis desprendió, que la filosofía. Viendo sus limitaciones teóricas y prácticas, no le quedo otra, que convertirse en una disciplina más. Pasando de ser filosofía, a ser Filosofía. Lo que significa, que para uno que intenta aprender filosofía, expandiendo los horizontes del pensamiento; el estudio, se realiza bajo delimitados campos del saber

filosófico. Ya que, lo que le muestran son algunas manifestaciones, que ha tenido la filosofía a lo largo de su recorrido. Enseñándole, más bien a uno, una historia de la Filosofía, que a filosofar. Porque, ¡ay de aquél, que se atreva a pensar! Porque, lo que hay que hacer es repetir lo mostrado, y de buena forma. Porque la Educación, es Pedagogía.

Con vistas, a señalar lo anteriormente expuesto, se intenta este análisis. Que lo único que pretende, es mostrar un poco la situación de la filosofía, como actor social.

¿Y la nota? Aquí, no se persigue la nota.

Pensamiento económico e ideológico, desde la filosofía

Presentes, hoy, en un entorno que converge a la producción material como valor fundamental de la existencia humana, social e individual; ya que las necesidades materiales y no materiales de una sociedad, y sus miembros, son satisfechas por “bienes y servicios”. Nos encuentra con que la mejor y única manera de distribuir adecuadamente entre los miembros de una sociedad estos “bienes y servicios”, es la Economía. Entonces, hoy la Economía como pensamiento nos da a conocer el orden requerido por la sociedad. Nos guía por el más apropiado camino, porque es capaz de entenderlo todo, porque abarca todo; es decir, es aquél pensamiento que nos enseña, o mejor dicho, nos educa en el propósito del buen sentido a seguir, como sociedad y como individuos, en la materia. Reemplazando así, a la filosofía como forma de pensamiento rector, por su eficacia.

Eso sí, esto se da en modos distintos, conforme se trate de una sociedad urbana o de una sociedad rural.

Por un lado, en una sociedad rural el humano tiene una relación armónica con el entorno, que no es un entorno por y para el humano. Allí, el humano se ve como un miembro más del espacio. Siendo la apertura o limitación de sí hacia ese espacio, y los demás miembros no humanos participantes de ese espacio, su capacidad física e intelectual de relacionarse.

Es esa capacidad la que determinará el sosiego de sus necesidades, combinando los modos instinto / satisfacción, propia de los animales, plantas y minerales¹; y deseo / placer propio

¹ Y si me refiero en esta consideración incluyendo a los minerales o piedras o rocas, es desde el sentido que se da en un mundo cargado de energías mágicas y simbolismos cósmicos, que es la forma que hoy llamamos rural. Porque, el pensamiento que desarrolla en este lugar el humano, es el de ver y reconocer a la Naturaleza en Dios o Dioses, y de ver y reconocer a unos Dioses o Dios en la Naturaleza; algo que hoy parece claramente absurdo

del humano. O sea, se enfrenta como otro igual y diferente ante el **resto** de los participantes del espacio. Y cuando digo el **resto**, me refiero no tan sólo a los demás humanos, sino también a los robles, araucarias, arcilla, pumas, coigües, arañas, chunchos, centollas, culebras, hormigas, abejas, truchas, peucos, arena, perdices, lauchas, lagartijas, ranas, salmones, quiltros, mirlos, caracoles, cobre, tiuques, etc. Dándose acá, la producción de acuerdo al cumplimiento simple de las necesidades, debido a que las fuentes de producción, aquí, no son recursos económicos mercantiles. Porque éste, es un proceso de socialización que se va desarrollando en la atención de lo que va ocurriendo día a día, que suele estar sujeto a situaciones ajenas al dominio del humano, momentos que se escapan al manejo del sujeto; y que a pesar de aquello, no provocan ira o deseos de venganza. Ejemplo de esto es la acción del clima. Por eso también, este existir tiene la profunda simpleza de colocarlo todo en eso que llamamos sagrado, ya sea a través de *Dios, Allah, Pachamama, Mamacocha*, Naturaleza, etc. Siendo la forma de pensar y relacionarse con su entorno, un encuentro cósmico, sagrado.

Sin embargo, existe la excepción de aquellos que son **empresarios de la agricultura, de la minería, de la pesca**, quienes ven en las distintas plantas, animales y minerales, recursos materiales, para su finalidad que es el lucro.

a una **razón**, devenida de la conciencia europea y cristiana. Por eso, que cualquiera ciudadano notaría como sin sentido el hablar de que las piedras o rocas pueden sufrir instinto / satisfacción, porque su conocimiento es el reflejo de sí mismo, donde lo sagrado se corresponde tan solo en él, el sujeto y su conciencia, y el resto de su entorno que no sean como él, son sólo objetos, son sin conciencia.

Habrán tan sólo oír de aquellos hombres y mujeres que saludaron a la piedra, amándola y odiándola, recibiendo de la piedra el amor u odio que corresponda. Estos hombres y mujeres, amigos de las piedras, que viven entre ellas, es decir, no en la ciudad. Amigos llamados alquimistas, herreros, magos, machis, chamanes, etc. Conocedores del absurdo que significa el absurdo. Hechores de su esencia. Admiradores de lo inmenso y lo pequeño. Que sienten *ser*, y también piedra. Atienden con agradecimiento a los *Elementos*.

En cambio, en la sociedad urbana, que es de la que me ocuparé en mi análisis, la relación del humano es de una engañosa armonía, y más que engañosa, diría, de una impuesta armonía. Y con esto no me quiero referir a una inarmonía, un caos, o un desorden, sino que me refiero a una engañosa armonía, porque aquí a la armonía se la identifica como control, el orden en “libertad”. ¿Cuál libertad?

Es visto aquí el concepto de armonía igualado al de orden y control, y ya no al de disciplina. Es decir, la imposición de un lugar con límites mentales y físicos bien claros, que tenía su manifestación más latente en las instituciones, como la escuela, el regimiento, el hospital, la cárcel, la industria, la oficina. Que eran los lugares donde se desarrollaba la disciplina, donde la organización del encierro era explícitamente autoritaria. Sucediéndose a lo largo de la existencia, como los espacios donde estaba el sujeto. Por lo que el orden social, se mantenía gracias a estos lugares que impartían la disciplina. Ya que los espacios públicos abiertos, tan sólo eran de tránsito, o revueltas cíclicas.

En vez de eso, el control lo que hace es entregar nuevas modalidades de autoridad, que hagan de los límites no un encierro. Y que esos límites, sean algo aceptado y hasta deseado. Lo cual muestra que: “Ya no nos encontramos ante el par masa-individuo. Los individuos se han convertido en “*dividuos*”, y las masas, en muestras, datos, mercados o *bancos*. Tal vez sea el dinero lo que mejor expresa la diferencia entre las dos sociedades, puesto que la disciplina siempre se remitió a monedas moldeadas que encerraban oro como número patrón, mientras que el control refiere a intercambios flotantes, modulaciones que hacen intervenir como cifra un porcentaje de diferentes monedas de muestra”². Poniendo ahora el concepto de vigilancia, dotado hoy, de todos los mecanismos tecnológicos, como cámaras, radares, cintas magnéticas, etc., como el que haga efectivo al concepto de control. Permitiendo señalar con exactitud la posición de cada elemento perteneciente al conjunto, y así asegurar el orden del conjunto.

Una prueba de esto, y que marca que esta mentalidad ciudadana ya no es una imposición del Estado, sino algo propio de la ciudadanía, es la ocupación del teléfono celular, que

² G Deleuze: *Lógica*, de *Postdata de las sociedades de control*, [www. Philosophi.cl](http://www.Philosophi.cl) / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

incita a pretender participar de un espacio sin estar en él, o bien controlar los pasos del otro mediante la llamada.

Así se asumen también, las instituciones de Educación Superior, que muestran sus prohibiciones como la necesidad de seguridad, propia de cualquier institución seria y responsable. De este modo, el concepto de seguridad se equivale al de libertad, y lo que permite esa seguridad o libertad, es el control. Que se efectúa por medio de la vigilancia. Expresando, por lo tanto, que la responsabilidad del individuo ya no está en él ni es de él, si no que es y está en la sociedad.

Conceptos estos, que son los que intentan explicar y justificar, las acciones del poder en la sociedad. Mientras que su representación mediante la imagen, simula la “igualdad” social que dicen realizar los conductores del poder. Hoy empresarios y políticos.

Luego, la relación “armónica” que se genera en este tipo de sociedad es de ¿conveniencia? ¿sometimiento? ¿ganancia?. Utilidad. Porque aquí el entorno, y más allá de él, es visto como recursos económicos. Como factores básicos y necesarios utilizados para la producción. Y aquellos recursos, los más útiles, serán los que tengan mayor valor en este tipo de sociedad.

Y entonces, ¿cómo desarrollar una armónica distribución de los recursos, de acuerdo a las necesidades? ¿qué forma de pensar y actuar es la más adecuada para esta tarea?, la Economía se dice aquella capaz. Porque: “La Economía se preocupa precisamente, de la forma en que se administran unos recursos escasos, con objeto de producir diversos bienes y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad.

En este proceso de **producción** y **consumo** se plantean y resuelven muchos problemas de carácter económico: es decir, problemas en los que se utilizan diversos medios para conseguir una serie de fines u objetivos”.³ Ya que, además de dirigir la prioridad en lo que es útil para el conjunto, y por lo tanto para el individuo que es parte del conjunto, es “Ante todos los problemas que se plantean a los individuos y a las empresas, de naturaleza similar

³ C. Larroulet y F. Mochón: *Economía*, p. 4.

a la esbozada, lo que pretende la Economía. Es ofrecer un método para ordenar y establecer las prioridades, a la hora de tomar decisiones sobre las necesidades individuales o colectivas que desea satisfacer. Por eso algunos autores la han denominado también la **Ciencia de la elección**".⁴

Por tanto, el "valor" de las cosas, actividades u otros, no va a estar determinado por la cualidad de aquellas actividades, cosas u otros, sino por el grado de utilidad que representen para la comunidad. Y la utilidad se mide en términos cuantitativos y no cualitativos.

El valor entonces, dependerá de la utilidad que como "bienes y servicios" cumplan las cosas o actividades, pero sólo como bienes y servicios. O como lo explica Marx "la utilidad de una cosa hace de ella valor de uso. El valor de cambio (o, sencillamente el valor) es, ante todo, la relación o proporción en que se cambia cierto número de valores de uso de una clase por un determinado número de valores de uso de otra clase".⁵ Conteniendo en sí la utilidad el valor de..., entonces, ¿qué determina a la utilidad? Será la necesidad o el deseo quien determine lo útil. Mas, ¿son exactamente la necesidad y el deseo lo mismo? En sí no lo son, aunque hoy, en la ciudad, no sé. Porque, por ejemplo ¿es una necesidad o un deseo el automóvil, o el televisor? ¿qué produce que un deseo sea necesario? ¿qué necesidad final hay en un deseo? O ¿qué deseo produce la necesidad del mismo? Preguntas etéreas de respuestas múltiples, dado que son los deseos⁶ más que las necesidades⁷ lo que nos urge hoy para vivir.

⁴ C. Larroulet y F. Mochón: *Economía*, pp. 4 y 5.

⁵ K. Marx: *El Capital: crítica de la economía política*.

⁶ Afección irracional, que ocupa la voluntad de una persona, en la búsqueda de la realización de un suceso o cosa, que no es indispensable. Es el anhelo incontenible por consumir en la praxis, algo que no es requerido necesariamente; pero al que se le entrega el valor de bien o bello. Es el hambre insatisfecho, irrefrenable...

⁷ Todo aquello que resulta indispensable para la existencia, imponiéndose como lo que no debe faltar y no debe de ser resistido. Todo aquello cuyo contrario es indeseable. Y al igual

Porque la necesidad de placer, que es la personificación del deseo, se exagera de tal modo, que lo único que se persigue es el placer eterno, conduciéndose esta búsqueda frenética, sólo por la vía material. Que en el caso de las urbes es el consumo del tipo capitalista.

Y creo, paradójicamente, que en las expectativas sobre el “uno mismo” que se hace en el día a día ese “mismo”, radica el asunto. Más aún, en un mundo urbano, ya que al ser los **ciudadanos** individuos incapaces de bastarnos con nosotros mismos para poder existir, dependemos de un afuera, un entorno. Somos en esencia mendigos del existir, necesitamos consumir para no consumirnos. Somos en sí, consumistas. Y no consumidores, porque en el mundo urbano de hoy, la realización de los individuos se expande en el impulso incesante de adquirir objetos, no para su uso instrumental o necesario; si no para conducirse “razonablemente” a través la desesperación y la locura, que muchas veces significa participar adecuadamente de la sociedad capitalista de las apariencias (de aparecer y aparentar). Tomando allí el consumo de bienes y servicios, el eje de la existencia humana.

Y es esa la justificación “necesaria” y auto impuesta, para desarrollarse en el límite de lo posible. Creyendo en un futuro continuo sobre el que hay que marchar, sumergido allí en la expectativa de en algún lugar o momento ya no necesitar más, si no, sólo desear. Materialismo trascendental, se podrá aducir para esto, debido a que la consagración de la estética, la forma llegando a lo sublime, son las metas fijadas. Siendo por lo mismo, y a la vez, subjetivas, exteriores y alejadas de la “verdad última” esas metas. Por lo menos, así se asoman a la vida casi todos los humanos ciudadanos.

Por lo tanto, amparados estos humanos de un lado en la **razón**. Aquella interpretación humana de sí mismo, que le hace creer a él, que él y nadie más, se determina a sí mismo y determina a su entorno, ya que lo que él hace es crear. Puesto que él o élla es un creador. Un constructor. Un productor. Un alguien que deja huella. Un ser con poder, con el poder de la decisión. Decidiendo quién es y deberá ser él. Porque, según Kant, la **razón** es la

que el deseo, es una afección irracional. Pero que a diferencia del deseo, tiene estricta relación con la carencia, la indigencia.

capacitada para entender la totalidad de la realidad, buscando así, la plenitud de ella y la realidad.

Y de otro lado, amparados por el deseo de consumo para no extinguirse. Realizan su vida en y con un sentido de creación productiva, provocando de esa forma, el valor o utilidad del humano como individuo y como conjunto. La cual será de acuerdo a la calidad y a la cantidad de su producción. Pero, ¿quién o qué determina ese valor? En el proceso de socialización, la **razón**, que a través de su actual *solista*, la Economía, la cumple. La cual, por medio de un punto referencial, objetivo, operará el valor en la realidad. Siendo ese punto el dinero. Y en ese preciso momento es cuando la realidad se torna Economía, y la Economía se vuelve en la Economía del Capital, donde dar se transformó en vender (oferta), y recibir se transformó en comprar (demanda).

En efecto, en este modo de entender y operar la realidad, las necesidades o ¿deseos?, materiales y no materiales, son bienes y servicios; y la buena distribución y administración, socialmente hablando, de esos bienes y servicios, para de esa manera satisfacer los deseos - necesidades, dependerá de la Economía.

Así la sociedad ve la producción de esos bienes y servicios como mercancía, y las relaciones en esa sociedad se estructuran en términos económicos de mercado.

Y como cualquier sociedad que se precie de tal, necesita de regulaciones que den un “orden” para su permanencia. Se conforman leyes. Y éstas, son las que pueden lograr la mantención en el tiempo de la sociedad. Alejándola de todo lo que pueda atentar contra ella.

Son las leyes, las líneas que se trazan para la buena dirección que ha de seguir la sociedad en pos de vivir, desarrollarse y alcanzar su plenitud. Son la base de la enseñanza social, la Educación. Porque educar es enseñar en una sociedad urbana y capitalista hoy. Adoctrinando, no en un sentido ideológico, sino en uno práctico, sea en un modo u otro (izquierda o derecha), la dirección que debe seguir la sociedad. Y desde la Economía, y refiriéndose a lo anterior, y en atención la Educación, “J.M. Keynes al referirse a la Teoría económica señala que *“es un método más bien que una doctrina, un aparato (o disciplina) de la*

*mente, una técnica de pensar, que ayuda a las personas que tienen que sacar conclusiones concretas”.*⁸

Por lo tanto, en el tipo de sociedad urbana actual las leyes penden y dependen de lo que vaya diciendo la Economía. Y al depender la Educación de las leyes, se sigue que la Educación depende de la Economía. Es la regla que con todas sus excepciones se ha de seguir. De modo que al ser la producción equivalente a mercancía, el desarrollo de la sociedad se refiere a la expansión, tanto cualitativa como cuantitativa, que la sociedad va logrando. Y esto, en términos económicos se llama crecimiento, es decir, el incremento en la capacidad productiva económica. Convirtiendo precisamente en ese instante, a la sociedad en mercado.

Luego, por la envergadura inmensa que han alcanzado hoy las sociedades capitalistas, la producción de mercancías va adquiriendo proporcionalmente el mismo crecimiento. Otorgándole al dinero, en sus más variadas formas, el valor capital en la sociedad o mercado, por ser el factor más importante y de mayor número en la sociedad. Y cuando me refiero a capital, lo hago en el más amplio sentido de la palabra.

Aquí, la fórmula general del capital es dinero-mercancía-dinero, o sea, la compra para la venta, eso sí, una venta con pretensión de ganancia. A diferencia de lo que era el sistema precapitalista mercancía-dinero-mercancía; o el de reciprocidad, que era la obligación de dar y recibir y devolver en las economías no monetarias características en las culturas prehispánicas de nuestro continente.

Por eso mismo, hoy la tendencia es hacia lo relativo del valor de la mercancía, no así del dinero. Por eso, hoy se tiende hacia la moda, un continuo hábito de desechar en el continuo. Una cultura, un modo de existir, que se renueva o cree renovarse en la apariencia. Haciendo situar como **exigencia**, es decir, una necesidad intrascendente, un deseo, al gusto; esa emoción volátil, generadora de las decisiones más radicales y etéreas. De los juicios más profundos e insignificantes. “El gusto: servidor unánime de la moral y de la estética, que hace las

⁸ C. Laroulet y F. Mochón: *Economía*, p. 5.

veces de un cómodo torniquete entre lo Bello y lo Bueno, confundidos bajo la especie de una simple medida”.⁹

Así, se coloca al gusto como palabra por la **razón**, aunque determinado como hecho por la sensibilidad. Ya que, simulando una objetividad que requiere de un supuesto algo mejor o bien; se desata la más viva, intransigente e incandescente subjetividad, el gusto.

Esta es la cultura de la basura, aquella donde los valores se cultivan diariamente en una tierra (Economía), que regada con aguas destiladas (moral y estética), tan sólo producen frutos que permiten subsistir como una imagen, o más bien, como un reflejo. Porque la máxima utilidad que se habrá de perseguir estará en los frutos, y ya acabada ésta, mas quedará el desecho del fruto, el desprecio, lo inútil, la basura.

Pues bien, esto es el proceso de urbanización que se ejecuta hoy en el planeta. El cual va conformando una estructura de pensamiento social, una idea de masa, una ideología, que va más allá de la creación de un lugar material, la ciudad; que está por erigirse como la adecuada forma de pensar con “futuro”. Y este pensamiento puede ser llamado como urbano o burgués. Por devenir de la urbe, la ciudad, lugar que mezcla raciocinio, moral y estética, con afán de unir dentro de sus límites; a la vez que emprende la expansión de esos límites. Y también de burgo, nombre que designa en su origen latino y germánico, a la pequeña ciudad amurallada. Cuyos habitantes, durante la edad media europea, eran aquellos que no siendo nobles, no estaban sometidos a los señores feudales, y envueltos en el desprecio por nobles y artesanos, su búsqueda por hacerse de un lugar en la sociedad los hizo dedicarse al comercio, dando inicio allí, a la acumulación de riquezas, al ahorro, al “animo de lucro”. Lo que corrido el tiempo serviría como base material para el capitalismo; y base mental del nihilismo (o flojera), la subjetividad más pura de ese aquél que encerrado en sí mismo y armado de sus miedos, se despliega hacia adentro, llevando el desarrollo de su extensión por medio del desprecio al que él mismo es sometido. Negando aparentemente de lo afuera, cuando en realidad se es un parásito de ese afuera. De esa forma, el aprovechamiento individual y la negación de ese afuera, será la venganza por ese desprecio,

⁹ R. Barthes: *Crítica y Verdad*, p.

eso sí, intentando tener el control de sus miedos a través del disfraz de creer en nada, excepto en sí mismo.

He aquí que los dos conceptos, urbano y burgués, proporcionan el pensamiento práctico que se utilizará como método o vía de situarse sobre la esencia de su existencia, que es la materia.

Un pensamiento que se ve como camino a través del tiempo, a la vez de ver este camino, no como la ensoñación de un más allá imaginario; es decir, una promesa de integrarse al tiempo y su recorrido, sosteniéndose en la palabra eterno, no. Lo ve como vía en un sentido estético, físico, dando curso al imaginario no como ensoñación, sino como la posibilidad lógica que da la **razón** en el más amplio de los movimientos en el espacio. Capacidad única para trascender. Trascender en y por la materia, cambiando incesantemente de forma, sacudiendo constantemente la imagen, sintiendo y experimentando la mutación como la manera precisa de no caducar y someterse al desprecio de sí mismo, al “desprecio” de la vida, que es el no haber más, ni hacia adelante ni hacia atrás. Un desprecio que dice, que poder seguir o poder volver, ya no se dará más, puesto que poder ya no se podrá más, por ser allí el término.

Entonces, sintiendo a la **razón** como la fuerza, la posibilidad y el método para seguir en el infinito, eternamente, debido a que la **razón** es la única que al humano puede proveer de conocimiento. Y de modo que, al ir aumentando el conocimiento, la **razón** adquirirá más fuerza, dotando así mismo de mayor capacidad al humano para desplegarse en su existencia, que para él es la vida. Se recoge la expectativa de este urbano.

Sin embargo, qué decimos al nombrar **conocimiento**. Construcción de un aprendizaje, podría decirse. Conciencia de la experiencia, también podría ser. Propiedad exclusiva de la **razón**, se podría alegar también. Proceso que genera evolución o progreso del sujeto, mostrarían algunos. Interpretación de la realidad a través de signos (abstracciones), tal vez. O, acumulación de información, diríase hoy, a través de la comunicación. Todas, en definitiva, son ciertas y señalan un movimiento. Movimiento que es realizado por un ente, que es el sujeto, actor principal en la obra La razón. Y este movimiento apunta en un sentido, el más claro posible, darle sentido al sentir, es decir, otorgarle forma a la materia.

Una determinada, aunque moldeable forma, que le entregue sentido a la multiplicidad, permitiendo, así, al sujeto el entendimiento de esa diversidad. Dándole de esa manera, una clara y definida dirección a ese sujeto en el espacio y tiempo. Haciendo del sentir, sensaciones, razones y deseos. -Y al hablar de sentido, lo muestro como el sentido de sentir, y como el sentido de dirección; ya que el sentido no es nunca ni principio ni origen, ya que no está por descubrir, ni restaurar ni reemplazar. Ya que el sentido es doble, triple.....-

Conocimiento, que en el modo racional, suscita un movimiento en el pensamiento subjetivo, que es el de tratar de aprehender, tomar la realidad en su posibilidad máxima; para luego aprovechar para sí, del mejor modo, la realidad. Y es esta característica de **aprovechamiento para sí**, lo que hace desarrollar en el sujeto o humano, la conciencia. Porque así, él asume la realidad como **su** realidad, obteniendo en ese mismo instante identidad, el pensamiento reflejo, el pensamiento del pensamiento, el *cogito, ergo sum* cartesiano, que le imprime notoriedad a su existencia. Permitiéndole lograr la posibilidad de que ese conocimiento consciente intervenga a la realidad.

Una conciencia que separa lo necesario de lo fortuito, pensando en términos de causa y efecto, siendo ella misma la causa, y su representación en el mundo, el efecto. Y esa representación, determinará el fin, y los medios para ese fin, que es la plenitud de la **razón**. Esa intervención vía conocimiento, serán las distintas interpretaciones que los distintos sujetos del mundo hagan de la realidad. Y esas interpretaciones habitualmente serán actos que andarán por los caminos del lenguaje, discursos. Pues, el mismo conocimiento racional, nos advierte que sólo se conoce la apariencia de las cosas, no su esencia. Por eso que a esta conciencia le resulta difícilísimo, incluso, conocerse a sí misma, porque valiéndonos de Descartes, sólo lo claro y distinto puede conocerse. Y la esencia, es oscura e indeterminada.

De aquí en más, entonces, el sujeto racional podrá optar a un grado de conocimiento material de la realidad, siempre y cuando, la mente en su función lógica (el entendimiento) se lo permita. Mas esa medida, la lógica, será el resquicio que aquél sujeto tomará para creer en la veracidad de sus ficciones, ilusiones o abstracciones. Será la denominada validez formal de sus dichos, asegurando subjetiva e inmediatamente, que está en él la posibilidad de conocer (racionalmente) lo suprasensible y lo sensible.

Breve marco histórico y económico, de la Educación en Chile.

En lo que respecta a la situación de Chile, en los históricos¹⁰ últimos cuarenta años, pone en evidencia lo distinto que resulta el país hoy, con relación a cuarenta, o treinta, o veinte años atrás; no sólo en el ámbito material, sino y en especial, en el ámbito de la mentalidad con que Chile se enfrenta a sí mismo y al resto del mundo, como soporte del proceso global de socialización.

Esta mentalidad social, la cultura chilena, desde mediados de la década de 1960 se ve alterada por las diferentes e irreconciliables visiones económicas que intentaban entregar la correcta vía de como la sociedad tenía que transitar, para así lograr el desarrollo como país.

Si bien las dos visiones eran económicas, también contenían en sí ideas de como entender y realizar los conceptos de libertad, igualdad, trabajo, oportunidad, consumo, bienestar, placer, seguridad; conceptos que se entienden socialmente en la realización de las labores diarias. Y que de acuerdo a la realidad económica-social, concitan una idealización de sí mismos y en quiénes las cobijan, lo cual puede entenderse como ideología, desde el momento que marcan a las relaciones sociales.

Y ¿cuáles son estas dos visiones? Una, la que emprendía entregar el rol conductor de la economía, al mercado y los privados. Mientras que la otra, en cambio, pretendía hacer del Estado el proveedor casi exclusivo de los bienes y servicios esenciales, además de ejercer un control sobre los recursos y medios de producción existentes en la nación. Es decir, un modelo pretende operar bajo las ordenes e intereses del mercado y del lucro, para obtener el

¹⁰ Por si acaso, al referirme a *históricos*, lo hago con el simple objetivo de evidenciar algo, valiéndome de argumentos venidos de la historia. De significaciones hechas con un sentido de sucesión temporal, que intentan explicar de manera objetiva, lo ocurrido en un determinado escenario. En este caso Chile

poder. Y el otro modelo pretende operar bajo las ordenes e intereses de una idea que mediante una institución política (el Estado), acceda al poder (entendido como fuerza de manejo y de control).

Por tal motivo la situación social se ponía en juego cada vez que había una elección presidencial, ya que ahí se trataba, por medio de la política, situar la estructura económica adecuada para el desarrollo de Chile. Llegando aquello al punto cúlmine en la elección de 1970, lo que provoca un quiebre de tal magnitud, que la discusión ya no era económica, si no, por quién ostentaba el poder. O mejor dicho, quién manejaba a la sociedad.

Finalmente y luego de luchar por casi tres años, en 1973 una de las dos posiciones toma la decisión de acabar con la otra, y a través del uso de la violencia y con el apoyo de quienes poseen la mayor parte de los medios de disuasión violenta (F.F.A.A. y Carabineros de Chile), toman por asalto el poder de la nación. Terminando así, con toda posibilidad de disentir, criticar o pensar distinto con respecto a la autoridad entrante.

A partir de ese 11 de septiembre de 1973, paradójicamente, es el Estado (militar) quien se hace del control de la sociedad, pero para instaurar el control del mercado. Ya que el caos y debacle vividos por el país, según ellos, era única y exclusiva responsabilidad del sector izquierdista, socialista, estatista, marxista, que había sido el gobierno de la Unidad Popular. Aquí cabe la siguiente pregunta ¿es única y exclusiva la responsabilidad?

Entonces, ante ese deterioro, era un “deber” reconstruir el país, eso sí, sin ninguna “ideología contaminante”. “El enfoque básico fue el considerar con criterio eminentemente técnico las alternativas de solución, haciendo abstracción de las restricciones políticas que pudieran existir en el momento de iniciar una política económica como la diseñada. Este enfoque facilitaba la formulación de un diagnóstico pragmático y, al mismo tiempo, hacía posible realizar una síntesis clara de los aspectos económicos fundamentales que debería considerar cualquier política general de Gobierno, la que suele verse oscurecida por consideraciones de corto plazo que acompañan generalmente a las decisiones políticas”.¹¹ A

¹¹ Centro de Estudios Públicos, con prologo de S. De Castro: *El Ladrillo, bases de la política económica del Gobierno Militar chileno*, p. 16.

partir de ese momento y hasta hoy las bases del modelo económico ya no se discuten en Chile. Principalmente porque este modelo, el de libre mercado, encumbrado y encausado en su carácter científico, otorga una estabilidad macroeconómica que lo hace impermeable frente a problemas específicos (microeconómicos) que pueden aparecer en ámbitos como la salud, la educación, la legislación laboral, el sistema previsional, la situación medio ambiental.

Es tal la aceptación de la estructura económica, que ésta no solo sobrevivió al cambio de régimen político (de Dictadura a ¿Democracia?), sino que se consolidó. Y hasta, se va “perfeccionando” en pos del progreso, del crecimiento. Por eso, prácticamente hoy da lo mismo por cual espectro político votar. Y si no da lo mismo, la gran mayoría de las personas, la **gente**, por ahora no está dispuesta a cambiar o a sacrificar parte de sí en pos de la mejoría de quienes carecen.

Aunque, no sé que habrá de ocurrir en un futuro no muy lejano. Ahí están los ejemplos de Argentina, Venezuela... o Francia, Alemania...

Suele siempre apoyarse este modelo de cuadros comparativos estadísticos, que ven el avanzar en términos cuantitativos y materiales, los cuales generalmente dan a la noción matemática más (+) la categoría de mejor, la significan como mayor calidad, representando eficiencia, salvo las excepciones que representan “desgracias” como la mortalidad, el desempleo, la inflación, etc. Un ejemplo es el siguiente cuadro.

Tabla 1:Chile: Indicadores sociales

| | 1970 | 1998 |
|---|------|------|
| Esperanza de vida al nacer (años) | 64 | 75 |
| Tasa de mortalidad infantil (por cada mil habitantes) | 82,2 | 10,3 |
| Analfabetismo (% de la población de 15 años y más) | 11 | 4,6 |
| Cobertura de agua potable urbana | 66 | 99 |

| | | |
|--|-------|-------|
| (%) | | |
| Líneas telefónicas (por cada 1.000 habitantes) | 37,2 | 185,7 |
| Automóviles (por cada mil habitantes)* | 18,5 | 83,4 |
| Televisores (por cada mil habitantes)** | 36,4 | 250,4 |
| Gini (hogares del Gran Santiago)*** | 0,434 | 0,468 |

*Incluye automóviles particulares, station wagons y taxis.

** Corresponde a 1992.

*** El segundo dato corresponde a 1996.

Fuente: Banco Central de Chile, 1989. Indicadores Económicos y Sociales 1960-1988, Santiago, Chile; Instituto Nacional de Estadísticas. Varias publicaciones. Santiago, Chile. H. Beyer, P. Rojas y R. Vergara, “apertura comercial y desigualdad salarial en Chile”, *Estudios públicos*, N° 77, verano 2000.¹²

Sin embargo, a pesar del anterior cuadro, Chile aparece como uno de los países con mayor desigualdad en cuanto a la distribución de ingresos en su población. “La realidad es que los ingresos de los hogares en Chile son comparativamente desiguales porque los ingresos del trabajo lo son”.¹³ Nuevamente un punto económico a la hora de señalar la realidad, la desigualdad entre trabajo e ingresos. Porque en este sistema económico el valor del trabajo ejercido no se condice entre la energía que se efectúa y el producto realizado, ya sea porque unos trabajos son sobrevalorados o subvalorados de acuerdo a la utilidad que representen los

¹² F. Larrain B. y R. Vergara M. Editores: *La transformación Económica de Chile*, p. 8.

¹³ F. Larrain B. y R. Vergara M. Editores: *La transformación Económica de Chile*, p. 645.

productos realizados, teniendo en cuenta también una distinción estética en la valoración del trabajo. No representa lo mismo un basurero, que el dueño de la empresa que recoge la basura, a pesar de que en esencia trabajen sobre el mismo producto. Y así...

Esta desvalorización del trabajo surge del momento en que el producto realizado adquiere mayor valor mercantil que el esfuerzo realizado, o bien, el producto realizado no ofrece ningún valor agregado más que el trabajo que costó hacerlo; o sea, el producto casi vale nada, ejemplo de esto lo puede ser el ejercicio de la filosofía hoy. Por tal motivo, la enajenación con respecto al trabajo en la sociedad capitalista actual, puede responder de dos modos: uno que es el carácter rutinario y mecánico que tienen muchas labores, en especial aquellas relacionadas con grandes industrias o empresas, donde “la simplificación extrema de las acciones que cada agente ejecuta sobre objetos en movimiento”, convierte al trabajo “en la repetición extenuante del mismo movimiento, realizado infinitas veces, en un lapso de tiempo predeterminado e impuesto por la lógica de la serie”,¹⁴ lo cual en esencia no cambia al estar sometidos a una época en que la tecnología diseña las formas de operar (informática).

Y otro modo, es la negación que se hace frente a un trabajo, ya que la acción realizada no pertenece al ser del trabajador, no es algo que fluya en el trabajador. Porque en la sociedad mercado el poseer capital es lo fundamental, y al haber trabajos que no representan una consideración útil suficiente para vivir en la sociedad, la persona en una suerte de desprecio a sí misma, recurre a tratarse cual producto, es decir, se vende. “Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y fuera de sí en el trabajo. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, si no forzado, **trabajo forzado**. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un *medio* para satisfacer las necesidades fuera del trabajo”.¹⁵ Siendo solo los “**elegidos**” o los con verdadera voluntad y coraje, los que sienten su trabajo parte de sí; a la vez que sea valorizado en “justa” medida su trabajo.

¹⁴ T. Moulian: *El consumo me consume*, p. 49.

¹⁵ K. Marx: *Manuscrito primero: El trabajo enajenado*, de *Manuscritos: Economía y Filosofía*.

Claramente está, que el primer modo de enajenación del trabajo, se puede incluir en el segundo.

Y sin duda que uno de los factores que inciden en esta realidad en Chile, es la forma en que se realiza la Educación. Y si bien en las últimas cuatro décadas ha habido una cierta preocupación hacia la Educación como país, considerando la masificación que ha tenido la Educación Básica y la Educación Media. Esto no indica que la calidad de la educación esté proporcional a la cantidad alcanzada. Es más, Chile presenta enormes diferencias en la calidad de la Educación, diferencias que son determinadas por los ingresos económicos, debido a que la educación a la cual alguien puede optar va a ser la que sus posibilidades económicas le permitan; lo que luego, y siguiendo un “orden lógico”, va a determinar casi siempre el tipo de trabajo e ingresos que las personas perciban.

Por eso la calidad de la Educación en gran medida se relaciona en forma positiva o negativa, conforme sea el nivel socioeconómico al que pertenezca la persona o familia. Siendo los colegios de más bajos niveles educacionales, generalmente, aquellos que cobijan a alumnos de bajo nivel socioeconómico. Y viceversa, sucede con los colegios de alto nivel educacional que albergan a alumnos de nivel socioeconómico alto, excepto poquísimos colegios de tradición reconocida, y que antiguamente pertenecían al Estado, ahora a Municipios; o colegios pertenecientes a estamentos religiosos con fines sociales.

Muestras visibles de la enorme brecha en la calidad de la Educación, son pruebas como el SIMCE, la PSU o las que se realizan a profesionales con estándares internacionales. Paradójico, por decir lo menos, resulta ver que éstas desigualdades se hayan exacerbado a partir de la Dictadura Militar. Por qué, basta leer las siguientes palabras: “La política educacional debe estar encaminada a garantizar la igualdad de oportunidades a todos los ciudadanos de modo que cada cual pueda desarrollar al máximo su potencial humano.

La inteligencia, creatividad, la iniciativa y la capacidad para el trabajo no se distribuyen de acuerdo a la capacidad económica de los hogares; pero desgraciadamente, sí se distribuyen las oportunidades para desarrollar al máximo el potencial innato de cada individuo. Es indudable, y universalmente aceptado, que el Estado debe intervenir para subsanar esta situación. Un primer e importante paso en este sentido es la redistribución del ingreso y,

dentro de esta redistribución, la erradicación de la extrema pobreza.”¹⁶ Entonces, ¿qué pasó con la reforma a la educación primaria y secundaria, realizada a mediados de los '80, y la reforma a la educación superior efectuada a principios de los '80, que desligaron al Estado en la formación a sus habitantes? Y ¿qué rol cumple hoy el Estado, con relación a la idea de política educacional, y sus aspectos socioeconómicos? Según la idea original del siglo XIX, la creación de la Universidad de Chile suponía consolidar, en cierta forma, el Estado docente en Chile. Porque la Ley orgánica de la universidad en su artículo 1º, sostenía que “Corresponde a este cuerpo (la Universidad de Chile) la dirección de los establecimientos literarios y científicos nacionales y la inspección sobre todos los demás establecimientos de educación”. Y ¿en qué se proyectó la idea a través del tiempo? ¿Qué es hoy, o qué representa la Universidad de Chile? Con respecto a la idea, representa una idealización; es decir, algo que con el paso de los años, y el paso de los gobiernos, fue sufriendo la realización de sí misma distinta al pensamiento con que fue forjada. Y en cuanto a lo que es hoy, representa una oferta más como institución Superior en una Educación Superior que se mueve por las aguas del mercado.

Y así, como la masificación de la Educación Básica y Media se dio a partir de las últimas cuatro décadas, la Educación Superior también experimenta en esa época, un aumento; claro que no de las mismas proporciones en la matrícula. Pues el año 1967 se realizan transformaciones a la estructura de la Educación Superior, tendientes a proporcionar mayor acceso y mejor calidad a la Educación Superior. Y entre esas transformaciones, está el otorgar participación activa en el funcionamiento a todos los actores de las instituciones universitarias, es decir, estudiantes, funcionarios y académicos.

Es que, sobre todo, por parte de muchos de los estudiantes universitarios y de algunos académicos de la época, existía la idea de integrar, en el sentido más amplio de la palabra, a los distintos niveles de la sociedad a la universidad, por ser ésta, lugar de encuentro de las más diversas expresiones culturales.

¹⁶ Centro de Estudios Públicos, con prólogo de S. De Castro: *El Ladrillo, bases de la política económica del gobierno militar chileno*, p. 145.

Sin embargo, a sectores carentes de recursos, muchas veces les era negado este lugar o espacio físico e intelectual, ya que incluso teniendo la voluntad y la capacidad, no contaban con la oportunidad, no sólo económica, sino social de acceder a una instancia superior de desarrollo. Esto mismo, sucedía también con muchas mujeres, y su intento por desarrollar labores distintas a las que la sociedad les preestablecía. Por tal motivo, en esa época se dio que hubo un reconocimiento social y una autonomía funcional en las instituciones de Educación Superior (universidades), que no era por lo que económicamente reportaban, puesto que era el Estado quien les aseguraba el financiamiento; si no, que era en lo referido a lo que contribuían para el desarrollo cultural del país y sus habitantes.

Pero con la llegada el año '73 de la Dictadura Militar, todo el sistema, al igual que el país, se quiebra. Y de ahí en más, las proyecciones que se hacen y se buscan para la Educación Superior son otras.

Ejemplo de aquello es: “Los niveles superiores de educación –técnica y profesional– representan un beneficio directo y notorio para los que lo obtienen, de modo que no se justifica en absoluto la gratuidad de este tipo de educación; de hecho, ni siquiera se justifica el subsidio parcial que hoy reciben pues él accede principalmente a los grupos de mayor poder económico. El cobrar el valor real de la educación superior a los educandos tendría grandes ventajas, entre ellas podemos mencionar:

1. El financiamiento de las universidades y escuelas técnicas o profesionales mejoraría sustancialmente, con lo cual podrían aumentar su capacidad y mejorar la calidad de la enseñanza impartida.
2. Al vivir cada Institución educacional de sus propios ingresos, se verían obligadas a cuidar la calidad de sus servicios pues sus educandos elegirían a las mejores.
3. Dado el costo de la educación, los educandos desplegarían al máximo su esfuerzo para aprovecharla; de esta manera dejarían de existir los alumnos eternos y los que van a las universidades a ilustrar su holgazanería.

Este sistema de cobrar el valor real de la educación superior tendría que ser complementado con becas y préstamos de largo plazo. Las becas deberían ser para los más talentosos habida consideración de su incapacidad económica...

En una primera etapa este sistema deberá extenderse a las universidades para, posteriormente, abarcar a la enseñanza técnica. Es posible que el cambio resulte

extremadamente brusco para la mentalidad imperante en el país, por lo cual podría procederse de inmediato a elevar sustancialmente el costo de las matrículas y a otorgar paralelamente un crédito a 15 o 20 años plazo para financiar ese costo, el que sería servido en forma reajustada con los ingresos futuros del profesional o técnico beneficiado...”¹⁷

Allí se da el vamos a lo que hoy significa la Educación Superior en Chile. A apuntar hacia una dirección común que es el de la Globalización. Insertarse en una mentalidad pretendida como global, cuya estructura es económica. Teniendo ésa estructura, el modelo del libre mercado. Esa, en definitiva es la dirección común, la Globalización, el Capitalismo. Un modo de vida ante el cual, la Educación debe de ser la depositaria del entendimiento del sistema. Es decir, que a través de ella se entreguen las informaciones necesarias para poder participar de buena forma del sistema, y a su vez, que el sistema pueda aprender de los movimientos y cambios mentales que se den en las sociedades.

Desde ese punto, entonces, “la educación superior es una condición de nuestra futura prosperidad, un pilar de la competitividad nacional y un poderoso agente de movilidad social”.¹⁸ Porque, entendiéndose en el marco de la Globalización, los desafíos que debe plantearse la Educación Superior son, según el informe *Guiar el mercado*, los siguientes:

- Verse como pilar de la competitividad de los países, en la inserción a un sistema económico global, que usa el capital humano y el conocimiento avanzado como principales factores de producción.
- Hacerse cargo de aumentar las oportunidades de formación en favor de los jóvenes y de la población en su conjunto.

¹⁷ Centro de Estudios Públicos, con prólogo de S. De Castro: *El Ladrillo, bases de la política económica del gobierno militar chileno*, pp. 146 y 147.

¹⁸ J.J. Brunner, G. Elacqua, A. Tillet, J. Bonnefoy, S. Gonzalez, P. Pacheco, F. Salazar; Universidad Adolfo Ibañez: *Guiar el mercado, informe sobre la educación superior en Chile*, p. 6.

- Deber diversificar su oferta y plataforma de proveedores para así acomodar a un número creciente de demandantes formativos, y responder también a las dinámicas de expansión, diferenciación y especialización del conocimiento avanzado que da a lugar a las distintas manifestaciones en la sociedad global.
- Ser impelidos a diferenciarse institucionalmente.
- Ser evaluada externamente por pares académicos, representantes de los gobiernos y del sector productivo.
- Exigírsele aumentar su contribución a la profesionalización y tecnificación de la economía, alinearse con las cambiantes demandas del mercado laboral, participar en la frontera del conocimiento y alimentar el continuo proceso de reflexión y análisis en que las sociedades ven sus asuntos públicos.
- Y estar bajo creciente presión para ampliar y diversificar sus fuentes de financiamiento y así poder hacer frente a la espiral de costos.

Porque si no, Chile corre el “riesgo” de quedarse separado del crecimiento que significa pertenecer al capitalismo globalizado. Pues claramente, el camino a seguir plantea al mundo, y por supuesto a la Educación Superior, como un enorme mercado. Siendo en ese sentido entendidas las instituciones de Educación Superior, como empresas privadas; o sea, unidades económicas que organizan y realizan la producción de bienes y servicios con fines de lucro, en pos de satisfacer la demanda de consumidores. Es que conforme a la visión economicista, resulta lo más apropiado para el crecimiento del país, ya que “La evidencia empírica muestra, en forma abrumadora, que la empresa privada es más eficiente que la empresa pública, incluso en situaciones de mercados imperfectos, en la medida en que exista un marco regulador adecuado. En este sentido, la privatización en Chile ha inducido un aumento en la inversión y en la productividad además de una creciente diversificación de productos y una mayor competencia”.¹⁹

¹⁹ F. Larrain B. y R. Vergara M. Editores, de Centro de Estudios Públicos: *La Transformación Económica de Chile*, p. 12.

Bajo este enfoque, se supone, se logra una mejor calidad, ahora, del producto educación. Por ser la educación ya no vista como una herramienta del desarrollo individual de una persona, sino como herramienta para que el miembro de una sociedad sea útilmente productivo. Y hoy, no es sólo una herramienta, también es vista como un producto al cual sacarle el mayor beneficio y utilidad posibles. Y cuando hablo de beneficio y utilidad, lo hago desde lo que significa para la economía.

Luego, lo que mueve al mercado y es el motor de una mejora en la calidad del producto, que en este caso remite a la Educación Superior, es la competencia. Porque la competencia aseguraría una regulación implícita para con la calidad del producto (la Educación), debido a que son los consumidores, en un libre mercado, quienes eligen libremente el producto que consumen. Y si el producto no los satisface, lo desechan como posibilidad. Por tal motivo, la competencia generaría en esta lógica una mayor calidad.

Y con relación a la Educación Superior chilena, *Guiar el mercado* refrenda lo anterior con lo siguiente: “En general, los sistemas e instituciones deben desempeñarse ahora de manera más competitiva; deben responder a múltiples demandas y demostrar públicamente que cumplen su misión y objetivos (*accountability*), que actúan con eficacia y eficiencia, y que están en condiciones de satisfacer simultáneamente a las diversas partes interesadas (*stakeholders*): alumnos y sus familias, comunidad académica y científica, empresas, gobierno, medios de comunicación, opinión pública”.²⁰ Porque, está la convicción en este informe, que la fuerza que impulsa la transformación en la Educación Superior es la mercadización, un sistema orientado al mercado. Y este giro que se hace al sistema educacional, tiene los siguientes elementos: la difusión del discurso y de la visión de mercado, usualmente identificados con el llamado neo-liberalismo; la masificación de la educación superior con fines económicos; el aumento del número de proveedores privados y la privatización de la enseñanza superior y de la producción del conocimiento avanzado;

²⁰ J.J. Brunner, G. Elacqua, A. Tillett, J. Bonnefoy, S. Gonzalez, P. Pacheco, F. Salazar, de Universidad Adolfo Ibañez: *Guiar el mercado, informe sobre la educación superior en Chile*, p. 51.

el surgimiento de un mercado global de educación superior, educación permanente y productos y servicios de investigación, fuertemente facilitados por la era digital; y el retraimiento del Estado desde la esfera de la provisión y administración directas de servicios de educación superior, en investigación y en desarrollo, para pasar ahora a administrar a la distancia o mediante “control remoto” a los sistemas, haciéndose parte de los mecanismos del tipo de mercado.

Lo extraño es que antes de las reformas realizadas en la Dictadura Militar, y que hoy se intentan perfeccionar, la calidad y eficiencia de las universidades para consigo mismas y con la sociedad, eran muy superiores a las hoy encontradas. Más aun, en la mayoría de las universidades privadas, la calidad educativa suele tender a la mediocridad. Y no sólo eso, incluso, yéndonos en la lógica de la globalización, la Educación Superior chilena no representa mayor calidad. Porque según dos estudios realizados en el ámbito internacional, son sólo dos las universidades chilenas que aparecen mencionadas. En el primer estudio, hecho por el Instituto de Educación Superior de la Universidad *Jiao Tong* de *Shanghai*, China, que produce anualmente un ranking de las 500 primeras universidades de investigación en el mundo, ubica a la Universidad de Chile en el lugar 462, y como única institución chilena.

El otro es un estudio realizado por el *Higher Education Supplement* del periódico británico *The Times*, quien publicó el año 2004 un ranking de las mejores universidades del mundo, considerando la opinión sobre reputaciones institucionales de la comunidad académica internacional, el número de citaciones por docente, la relación profesor / alumnos, y el porcentaje de alumnos y profesores extranjeros. Aquí entre las 400 universidades nombradas, aparecen la Pontificia Universidad Católica que ocupa el lugar 250, y la Universidad de Chile que ocupa el lugar 301.

Así, el devenir actual manifiesta que el sistema se encamina por la dirección ya señalada. Y una muestra más de esto, es el *Índice de Avance hacia la Sociedad del conocimiento*: “El Banco Mundial ha generado la metodología mediante la cual se construye el índice de avance de los países hacia la sociedad del conocimiento. Para este efecto se considera un conjunto de variables que permiten conocer la posición relativa de más de 100 países en cada uno de los cuatro factores críticos. El índice refleja el promedio del desempeño de un país en estos cuatro factores y permite

establecer su aporte relativo al puntaje final, en una escala de 1 a 10. las variables consideradas para cada factor son: barreras arancelarias y no arancelarias, calidad de las regulaciones de mercado e imperio de la ley en el caso del régimen de incentivos económicos; tasa de alfabetismo en la población mayor de quince años y tasas de participación en la educación secundaria y terciaria en el caso de educación; número de científicos e ingenieros en labores de investigación y desarrollo, cantidad de patentes concedidas por la Oficina de Patentes de los Estados Unidos y artículos científicos y técnicos publicados en revistas registradas internacionalmente, todo esto por millón de habitantes, en el caso de del factor de innovación; y número de computadores por mil habitantes, de teléfonos fijos y móviles por mil habitantes y de usuarios de Internet por diez mil habitantes en el caso de la infraestructura de información”.²¹ Es decir, los modos a seguir para considerarse una sociedad capaz de hacerse cargo de sí misma, y de la mejor manera, junto con hacerse de las posibilidades de relacionarse racionalmente con otras sociedades similares a ella, vienen de un lugar que es un Banco (Banco Mundial). Y conociendo como se entiende o se maneja a sí mismo un Banco, y como entiende y maneja al sistema al cual pertenece, queda más que a la vista, lo que se espera de las sociedades y el sistema en que operan ellas. El ánimo de lucro.

²¹ J.J. Brunner, G. Elacqua, A. Tillett, J. Bonnefoy, S. Gonzalez, P. Pacheco, F. Salazar, de Universidad Adolfo Ibañez: *Guiar el mercado, informe sobre la educación superior en Chile*, p. 69.

Idea y representación, de la Educación. Presentando el caso de Filosofía, en la Educación Superior chilena.

En cuanto a lo que respecta la Educación como idea y representación, la sociedad en su conjunto desarrolla relaciones funcionales que tienden a establecer un orden de las relaciones, y así otorgar un orden a la sociedad, que tenga sentido en sí. Pretendiendo que las relaciones que se dan en el conjunto, no determinen solamente a los elementos que se relacionan, sino y principalmente correspondan para con el conjunto y su funcionamiento.

De esta manera el valor y posición del conjunto va a ser variable, dependiendo de las distintas capacidades de acción que cada uno de sus integrantes manifieste al momento de relacionarse. Lo que para el funcionamiento social urbano, supone, que solamente la convención puede aportar el armónico y duradero orden social.

Acciones que mediante la enseñanza o preparación adecuada determinen las relaciones a seguir para un fin común. Planteándose esa preparación adecuada, como el modo preciso que inserta al individuo en los límites o lineamientos de lo que significa el proceso socializador, es decir, mantener el proceso sin mayores alteraciones. Teniendo así, definidas las partes que conforman el soporte y carga de la sociedad.

Para eso la difusión de la conciencia social (ideología), que sustenta desde un punto a la sociedad, es la enseñanza de las definiciones existenciales, preestablecidas, que se imponen socialmente. Una enseñanza que toma la forma y nombre de Educación. Primero, por el carácter institucional que adquiere la enseñanza, y segundo, por el tono con que se va a dirigir la transmisión de conocimientos y formación de espíritus, que es la de la ciencia.

Esta Educación institucional es la que entrega la memoria colectiva a las dinámicas sociales, sometiendo sutil y voluntariamente, o brusca y forzosamente a los individuos en sus preceptos. Ya que como representación y entendimiento, por medio de la institución, muchas veces no se acopla a las transformaciones que se dan en ciertos sectores de la sociedad, sean estos pequeños grupos o individualidades. Porque suele estancarse, ir

desfasada, o sencillamente discrimina a aquello que se muestra diferente –sobre todo como crítica- en sus modos y apreciaciones de entender y representar ese proceso de socialización, que grupos o individuos pertenecientes al conjunto social se hacen y le hacen. Puesto que la institución educacional debe en el proceso socializador transmitir el sistema de pensamiento racional, que logre en los miembros participantes del conjunto, sentirse o creerse participes activos, importantes y necesarios de esa sociedad. Es ejercer acción social, que según Max Weber, significa cuando el comportamiento humano es significativo para los miembros individuales y cuando el comportamiento de uno está orientado en función de otro.

Y a los que no se sientan o crean actores “útiles” o “funcionales” para el grupo social, situarlos al margen. Como peligros al orden social (antisociales, locos) o como inútiles al funcionamiento social (vagos, ancianos, enfermos).

Una sociedad que hoy ocupa los modos de entendimiento de la ciencia, como forma de transmitir su ideología. Y como la ideología es la que otorga movimiento a la acción social, justificando e impulsando la relación intersubjetiva de operar en función de otro, ésta debe de ejecutarse sobre principios “objetivos” ajenos a lo volátil de la emoción. Lo que puede engendrar el caos y la aniquilación del orden social. Porque es preciso que el grupo social justifique racionalmente su accionar de conjunto, demostrándose que van bien en lo que hacen, que tienen la razón. Y este modo es la ciencia.

Esta ideología da el impulso a construir referencias formales, que aportan las referencias materiales que solidifican a la sociedad. Y estas referencias son las instituciones que se forman en una determinada sociedad humana urbana, llámense: Estado, Parlamento, Tribunales de Justicia, Universidades, Colegios, Hospitales, Fundaciones, Bancos, etc.

El objetivo, entonces, de la Educación institucional es el de generar el crecimiento personal, en el más amplio sentido de la expresión, eso sí, sin crear conflicto con las normas y exigencias del conjunto social, y los otros actores individuales; para así, de esa forma, contribuir al fin último que es el desarrollo cultural de la sociedad. Y ya que la ideología caracteriza a lo común, se equivale hoy a la opinión pública, al sentido común. Considerando acá a la representación de la realidad de conjunto (las relaciones en función

de...), como el sentido común, que al configurarse científicamente se nos presenta como la teoría ética – moral del “deber ser”, del como deben relacionarse y comportarse los sujetos sociales. Atendiendo a ese “deber”, como principio básico de la buena sociabilidad, tan sólo dirigida para los demás sujetos útiles del entorno (los otros) y/o los objetos útiles para los sujetos (útiles).

Aquí los conocimientos o informaciones que se entregan ideológicamente (la Educación) bajo el modo de la ciencia, son “verdades conceptuales”, conceptos. Que enfrentan su representación en la realización de lo cotidiano. Y de modo que las dinámicas y percepciones del día a día son tan únicas, distintas y diversas al momento de su representación, realización y entendimiento, lleva a esa variedad de modos de entender la materia, que son los muchos sujetos, a expresarse vía interpretación de esas “verdades conceptuales”. Lo cual puede hacerse con tonos de rebeldía o sometimiento, en relación a la exigencia de orden social, que es el “deber ser”. Y ya sabemos que la interpretación o traducción, es una intervención de la realidad que se da como una apropiación individual del sentido de transitar, conduciendo a la realización o interpretación de uno mismo, su realidad, como la realidad. Entregándole así a la realidad social, la acción social, la energía generadora de su movimiento.

De allí que la idealidad material del lenguaje intente refutar la oposición entre concepto y representación. Sin embargo, la idealización de la imagen, es sólo eso, puesto que la orientación que se le da al individuo social hoy, indica que las relaciones casi siempre las va a realizar empíricamente “de sí hacia sí”, e idealmente de sí hacia otro. Convergiendo a diálogos sordos, donde más encima, ningún discurso posee la verdad. He ahí porque los intentos de solucionar la sociabilidad, o de lograr armonía entre la realización individual y la realización social fallen, por ser nuevos conceptos que se presentan y erigen desde el modo lógico – formal o ideal, que no se condice con la realidad empírica. Ya que la manera de actuar en el individuo social, es a través generalmente del juicio ético – moral y el juicio estético, que en síntesis es el gusto, ejerciendo la actualización afirmativa de las relaciones de poder en la praxis, a la vez que contradice o falsea constantemente por medio del discurso, sus actos y posibilidades de los mismos.

De este modo, la pretensión del razonable diálogo, o el discurso lógicamente válido proponen sólo intenciones que sólo se logran en el pensamiento racional, refiérase esto a planteamientos como la fundamentación de la metafísica de las costumbres, la bioética, teoría del discurso, competencia perfecta, etc. Planteamientos que piensan la realidad en función del pensamiento y las necesidades o deseos del sujeto, adquiriendo el movimiento un doble sentido que pasa sin cesar por el pensamiento (racional) en una ida y vuelta incesante, que va desde el ser abstracto al ser concreto (con contenido), para aprehenderlo; y del ser concreto al ser abstracto, para analizarlo. Siendo este movimiento efectuado por la **razón**, supuestamente, eterno e infinito. Teniendo como partida y meta, una y otra vez, al pensamiento, en este caso racional. Esto último, da para hacer una analogía con lo que representa el eterno retorno, pero...

Así la Educación funcional se realizará por medio de un proceso estético – poiético, es decir, creador de modos y formas abstractas aplicadas empíricamente, donde aparece como vehículo el lenguaje, forma y modo proyectado por el humano para conjugar el crear en el vacío (la mente), y el crear en la materia (el mundo).

Palabras, que sirven de puentes que comunican las diversas sensibilidades con el conocer, quedando a un lado del puente la ignorancia y al otro el entendimiento. Creando esto, un distanciamiento del humano con todo aquello que no logre cruzar y asentarse del lado del entendimiento, por no ser una realidad racional, por ser de capacidad inferior, por ser irracional. Ya que unificar lo real con el conocimiento, aparece como **la** necesidad de la **razón**.

En este sentido, el lenguaje interviene la realidad reelaborando la Naturaleza en favor de los deseos del humano, lanzándolo a éste al espacio con el sentimiento de renovación, que le hace creer tener más poder y disponer autoritariamente del entorno que en este momento es la Naturaleza y la Ciudad, el planeta. Y así demostrar su poder. ¿A quién?, a sí mismo.

En efecto, el humano le da tanta importancia a una palabra como **autor**, dado que sintetiza a otras dos palabras que significan mucho para él: la palabra **creador** y la palabra **identidad**. Y esta creencia procede del hecho de que el humano con su lenguaje dicese ser el posibilitador de la **verdad** en el mundo, apoyado claro está, por la **razón**. Que lo impulsa

en la búsqueda de una **verdad** (metafísica), por caminos materiales, aunque señalizados con abstracciones, ilusiones, con palabras. Y esta búsqueda por trascender, la realiza en la más profunda inmanencia que significa significar por medio del habla, señalándola Nietzsche de la siguiente forma: “El que busca tales verdades en el fondo solamente busca la metamorfosis del mundo en los hombres; aspira a una comprensión del mundo en tanto que cosa humanizada y consigue, en el mejor de los casos, el sentimiento de una asimilación”.²² Un ser que además de creer que maneja su espacio, cree manejar el tiempo. Idea fortificada por el uso del lenguaje. Pues el lenguaje hace presente las cosas que ya han pasado y asegura (especula) con las cosas que han de ocurrir. Dotando al tiempo de pasado, presente y futuro. El que sin embargo, posee valoración puramente gramatical. Porque “Al mantener presentes fines lejanos, se lleva a cabo la elección del actuar en el sentido de la elección de medios para fines dados; además, se conservan las normas obligatorias con respecto a las cuales la acción humana se proyecta como social”.²³ De esa forma, para efectuar la proyección del humano en tiempo y espacio, que a su vez es en conjunto es la Humanidad, debe de haber una precomprensión en el sujeto ética – estética del espacio, el tiempo y el lenguaje. El que se hace mediante la Educación, agrupando las distintas concepciones que dan forma al conocimiento, léanse el juicio, la realización y justificación del hecho. Mientras que la representación del conocimiento en el sujeto, es el reflejo proyectado de sí mismo.

Entonces, con estos ingredientes la Educación se desarrolla en el mundo urbano. Pero, y la filosofía ¿cómo participa de esta dinámica? Al parecer esta pregunta nos llevaría inmediatamente a otra pregunta, que es tan habitual y recurrente en aquellos que tienden a adentrarse en la Filosofía (como disciplina). Y esta pregunta es, *¿qué es la filosofía?* Una pregunta que en sí ya va desarrollando filosofía, porque la filosofía no es más que la realización del pensamiento de una forma determinada y singular. Y la forma que emprende la filosofía como pensamiento es la de intentar dar forma u orden a su pertenencia en el mundo, y al mundo mismo, entendiendo al mundo como un *Cosmos*. Que desde tierras

²² F. Nietzsche: *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*.

²³ H. Gadamer: *¿Qué es la praxis? Las condiciones de la Razón social*.

balcánicas y aguas jónicas y egeas, en tiempos antiquísimos, divulga como la más humana interpretación de la existencia.

Es en ese vasto territorio donde emerge este tipo de pensamiento en algunos individuos, que tiene su origen y fin en el humano. Desde allí se empieza a aclarar la separación entre Naturaleza y humano, por ser este último el único capaz de no sólo sentir el *Cosmos*, sino de representarlo y reivindicarlo. Esta idea toma fuerza en un pueblo que se caracteriza por un rasgo muy humano que es la palabra. Debido a que los helenos o griegos no poseen su estatuto de tal, por conformar una unidad política – territorial, no. Ellos son griegos por la lengua, esa es la esencia de su pertenencia al mundo, y como ya lo habíamos dicho, el lenguaje es propio del humano, tornando al grito como voz y al movimiento de la lengua como algo importante. Y esto para los griegos es el cimiento de su unidad integral, dando a través de ese lenguaje la representación de sí mismos y su entorno, es decir, el pensamiento que afirma el inmanente orden del mundo. Por eso que la gran diferencia de los helenos antiguos frente a otras culturas de la época, es representar al mundo por medio del lenguaje, en vez de representarse en el mundo a través del lenguaje. Lanzando al humano como humano al mundo, más allá de la materialidad, hacia la totalidad. Mostrándolo diferente al resto, pero a diferencia del resto, distinguiéndose como primero. Así se va figurando la conciencia, que lo posibilita a utilizar el entorno y sus elementos para sí, teniendo en el discurso la justificación de sus usos y abusos.

Y si bien, algunos dirán, “que toda actividad humana implica alguna forma de pensamiento”, o “una de las tareas genuinas de la filosofía es ayudar a preguntarnos cosas, y sabemos que desde hace mucho tiempo, no se trata de que la filosofía aporte respuestas o closure discursos”, o “la filosofía promueve el aprender a pensar, como un sendero abierto a la criticidad y la creatividad”, o “la realidad de la filosofía procede solamente de la irrealidad de la realidad”; estos dichos y muchos más, son sólo modos de la misma forma original del pensamiento que significa la filosofía. Ya que el filósofo se propone, desde el primero de ellos, dirigir y asegurar los pensamientos del humano. Considerando a la filosofía, explícita o implícitamente, “como la que suministra por medio de conceptos los

principios del conocimiento racional de las cosas”²⁴, puesto que la filosofía tanto en su descomposición filológica como en su realización práctica, viene a manifestarse como amiga de la sabiduría. Y el filósofo, por lo tanto, se presenta como amigo de la sabiduría, y no como la representación de un sabio que se da en culturas como la de los pueblos originarios de América, China, Japón, Arabia, África, Australia u otras.

De ahí que el filósofo pretenda dar criterios que seleccionen las diversas cosas y conceptos que afectan al humano, y de esa manera conducir adecuadamente la permanencia del humano en la “vida”, encontrando una propia forma de lograr la trascendencia, la cual se da en la inmanencia. Alcanzando la filosofía bajo esos parámetros, trascender al humano ya no sólo en su esencia, que era lo que las concepciones místicas y religiosas aportaban, sino también en su forma, en su apariencia. Por tal, es que conceptos como **progreso** y **evolución** fomentan y masifican hoy esta idea, por la unidad que ofrecen.

Pero aún no queda claro de qué manera participa de la acción social, la filosofía...

Como Filosofía, participa.

Y esta participación la desarrolla como institución. Puesto que la filosofía para mostrarse socialmente, no lo hace como el pensamiento eje de la sociabilidad, sino que lo hace como otro actor más de la acción social, que al no ser un individuo, lo realiza por medio de la institución.

Un pensamiento que tuvo que institucionalizarse, por el brusco cambio que sufrió la idea humanista de Educación a principios del siglo XIX en Europa. Partiendo allí, el alejamiento de la ciencia de la filosofía, aislándola a esta última. Cambiando la relación de tono, debido esencialmente a que la ciencia asume sus condiciones y condicionantes (los experimentos) tangibles, como fundamentales a la hora de justificar su pensamiento y los propósitos de este. Comienza así a elaborar procedimientos eficaces para el fortalecimiento de la sociedad, algo que nunca ha hecho la filosofía.

²⁴ I. Kant: *Crítica del Juicio seguida de las observaciones sobre el asentamiento de lo bello y lo sublime*, en introducción.

En un principio, son las ciencias naturales (física, química, biología) las que emprenden una autonomía de pensar y explicar la vida, sin siquiera saludar a la filosofía. Ya que ayudadas por las distintas experimentaciones, cuyos resultados llevaron al beneficio material directo de la humanidad, dieron así, el dominio efectivo del humano sobre la “vida”.

Luego, otros campos del conocimiento como la psicología, la economía, la sociología, la medicina, la antropología, la geografía, etc., empezaron también a divorciarse de la filosofía, tomando la actitud de afirmar, en conjunto con las ciencias naturales, que el “esfuerzo filosófico carece de interés práctico, porque es suficiente examinar los **hechos** para ver lo que necesitamos”. Más aún, esta separación se hace mayor cuando las pretensiones de filósofos quisieron reafirmar o justificar el lugar de la filosofía, construyendo sistemas que dan una explicación universal al devenir de la humanidad, a través de la historia y el entendimiento del desarrollo de ésta. Sobre este punto, el médico y físico alemán Helmholtz se expresa a propósito de la filosofía de la Naturaleza de Hegel, en una conferencia dictada el año 1862, para mostrar lo absurdo que encontraban los científicos, lo que se habían convertido las pretensiones de la filosofía. Dice Helmholtz: “Era obvio que en las ciencias del Espíritu debían encontrarse las huellas de la actividad del Espíritu humano y de sus estadios evolutivos. Pero si la naturaleza reflejase el resultado del proceso racional de un Espíritu creador semejante, sus formas y sus procesos, de una simplicidad relativamente mayor, deberían dejarse incluir en el sistema de manera también más fácil. Ahora bien, precisamente aquí fallan los esfuerzos de la filosofía de la identidad; y fallan, podríamos decirlo así, por completo. La filosofía hegeliana de la naturaleza les pareció a los cultivadores de las disciplinas naturalistas cuanto menos algo absolutamente sin sentido. Entre los muchos científicos insignes de aquel tiempo no hubo ni uno que se contentase con las ideas de Hegel. Y es que, por otra parte, Hegel atribuía una particular importancia al hecho de conquistar en este campo el reconocimiento que tenía en otros, y provocó así una polémica de una insólita vehemencia y acritud, dirigida sobre todo contra Newton como primer y máximo representante de la investigación científica. Los científicos fueron acusados por los filósofos de estrechez mental, y estos fueron acusados por aquellos de charlatanes. Los científicos empezaron, a partir de aquí, a conceder una cierta importancia al hecho de que sus trabajos quedasen al margen de cualquier influencia filosófica, y a ello se añadió que muchos de ellos, entre los cuales había hombres eminentes, condenaran toda filosofía como algo inútil, o como un desvarío pernicioso. No podemos negar que de ese modo se tiraron por la ventana no sólo las injustificadas pretensiones de subordinar las demás

disciplinas, enfrentadas a la filosofía de la identidad, sino también la pretensión legítima de la filosofía, es decir la de desarrollar una crítica de las fuentes cognitivas y fijar una medida del trabajo conceptual”.²⁵ Por eso la filosofía que intentara nuevamente en situar la esencia de la excelencia del pensamiento capaz de entregar las concepciones del mundo, por medio de un sistema, según Adorno “llegaría, sí, a ser un sistema, pero de delirio”, algo inverosímil para los tiempos actuales.

Por otro lado, hoy los métodos y lenguaje utilizados por la ciencia resultan de muy difícil comprensión o entendimiento para los filósofos.

Entonces, viéndose acorralada, porque le han arrebatado el dominio del juego, además de fijarse que las finalidades (reales) perseguidas por la sociedad no merecen su intromisión, a la filosofía no le quedó otra alternativa para mantener el interés social hacia ella, que convertirse en ciencia disciplinar, o en un círculo tolerado por las demás disciplinas. Pasar de ser filosofía, a ser Filosofía. Contradiendo, en ese mismo instante, a su razón de ser: un pensamiento no particular, donde el espíritu libre no limita su campo del conocimiento.

He ahí que desde la aparición de Kant, podría decirse, la mayoría de los llamados filósofos hayan nada más que adornado la impotencia de sentirse doblegados, buscando el beneplácito en otras disciplinas, para entonces, poder continuar importando a la sociedad. Lo que trae consigo el asunto de cómo hacer del filósofo alguien útil, socialmente hablando. Y a partir de allí, como el trabajo del filósofo deba de justificarse como trabajo, cumpliendo así con las reglas sociales que indican, qué es, y como se realiza un trabajo. Para de esa forma lograr la utilidad productiva necesaria en beneficio de la sociedad.

O sea, el ocio, acción primordial al momento de efectuar un pensamiento del tipo filosófico, no se acepta actualmente como forma de trabajo, porque atenta contra la producción (material) que debe cumplir regularmente cualquier trabajo que se precie de tal,

²⁵ R. Thom: *Parábolas y Catástrofes. Entrevista sobre matemática, ciencia y filosofía*, en notas.

puesto que un trabajo eficiente otorga un beneficio tangible, no sólo para quien hace el trabajo, si no y especialmente, para la sociedad.

También como imagen, el ocio puede generar la degradación en los trabajadores, pues, viene a representar la improductividad, deficiencia y decadencia en el conjunto social. O bien, puede en su aspecto “positivo”, transformarse en entretención, es decir, un momento en que el deseo se ve incentivado a cumplirse. Ocurriendo este cumplimiento, en una economía capitalista, recurrentemente hacia un consumo masivo y desproporcionado de productos.

Colocada hoy entonces, en la praxis más descarnada, la Filosofía ya no tiene ni ¡debe! asumir grandes tareas como lo eran, el desciframiento de lo absoluto o guiar hacia la buena vida. Ahora mas bien, le queda intentar explicar el por qué de ciertas actitudes en el entendimiento humano, a la vez que mostrar el cómo debe actuar el ser humano a la hora de pensar, y en los instantes que tiene que relacionarse con los demás miembros de la sociedad.

Aquí el camino pavimentado por Kant, con la sentencia, de que el único método abierto es el de la crítica, parece ser la vía por la cual mueve su sobrevivencia la Filosofía, desde la “modernidad”. Siendo que este camino, ha sido recorrido casi desde los orígenes de la filosofía, hasta el día de hoy.

Es que la historia del pensamiento filosófico indica en su transmisión que, desde los presocráticos la crítica ha estado presente. Con hombres como Jenófanes de Colofón, Heráclito de Efeso, Anaxímenes, Anaximandro o Tales, estos tres de Mileto, que dan a conocer una explicación lógica racional de los fenómenos del mundo, llevando una clara crítica a las mitológicas explicaciones teológicas del asunto. Luego “La hipóstasis platónica del concepto en idea fue a su vez analizada por Aristóteles penetrantemente. En la Edad Moderna ha convencido Descartes a la escolástica de dogmatización de mero opinar. Leibniz fue el crítico del empirismo. Kant, el de Leibniz y Hume al mismo tiempo; Hegel, el de Kant; Marx, el de Hegel.”²⁶ Y así continúa. Mas esta crítica no es un ataque determinado por el gusto personal,

²⁶ T. Adorno: en *Filosofía y Superstición*, de *Justificación de la filosofía*, p. 13.

exclusivamente, no. Esta crítica, la filosófica, está hecha junto con el gusto personal, con el sentir de que se acerca a la verdad. Proporcionando argumentos lógicamente válidos que tienden a desentrañar, separar y desmenuzar lo criticado; quitándole de esa forma, la unidad que le proporciona fuerza a ese cuerpo criticado. Lo que no significa la destrucción de las partes constitutivas del cuerpo que es sometido a la acción de otro cuerpo, sino que, significa entregar una nueva, más fuerte y más dinámica unidad al pensamiento que ejecuta la crítica. Haciendo, supuestamente, al pensamiento crítico más poderoso, más cercano a la **razón**, en vez del pensamiento criticado.

Esto también podría manifestarse como los modos, o momentos que adquiere la **razón**, cuando trabaja en pos de su existencia y vigencia en el tiempo. Me explico, la **razón** cuando define, distingue, clasifica y opone, realiza un análisis de su objeto de conocimiento, se hace analítica, pero como las aguas del tiempo van corriendo incesantemente, para no quedar varada o sumergida en esas aguas, la **razón** se renueva constantemente mediante la crítica; movimiento que se efectúa gracias a la actitud vanidosa y egoísta de oponerse a sí misma, para después volverse a agradar. Y es allí que se hará dialéctica la **razón**. Aunque esa **razón** es la misma, que según sea la ocasión, vestirá de una u otra forma. Porque la razón dialéctica no es más que la razón analítica puesta en marcha. Eso sí, la **razón** de tono dialéctica es la que efectúa la crítica, coloca mayor importancia a la acción que al objeto. Es el movimiento, la corriente, más importante que el objeto que generó el movimiento. Es más importante la crítica, que el que la desarrolló. Y como la dialéctica es un modo de la **razón**, es la **razón** la que espera más de la acción que del objeto, ya que de ese modo llegará a desembocar en el gran océano de la plenitud.

Hoy este movimiento, la crítica (vital fuente de energía en la Filosofía), opera en distintas escuelas que se confrontan y se ningunean, pero paradójicamente, se posicionan en un mismo lugar, que es la institución académica, la universidad. Haciendo de sus divergencias, lo complementario. Escuelas tan disímiles como el positivismo lógico; la ontología fundamental, con sus influencias hiedeggerianas, de Levinas, de Ortega y Gasset u otros; la post – marxista devenida de la escuela de Frankfurt; la semiótica; la filosofía de las ciencias; la ética y su vertiente bioética; la filosofía política; la filosofía del arte y otras más específicas; comparten un punto, el olvido y menosprecio por la metafísica. Pues ésta,

como su nombre lo dice, va más allá de lo que realmente sucede. Y ya sea porque ahora no interesa, o porque las herramientas que nuestro lenguaje de signos, conceptos e ideas nos proporciona, hace que lo que digamos de ese más allá sea ficción, o en el mejor de los casos, especulación, se menosprecia a la esencia de la filosofía, para dedicarse al hecho en sí, al ser – aquí. Denominando muchos a este momento de desprecio, influenciados también por las formas ideológicas y estéticas con que se manifiesta, como un tiempo postmoderno.

Pero este olvido, olvida que metafísica significa más allá de la física, y el pensamiento de por sí no es materia, es metafísico. Y su representación más común, en la Filosofía, es por medio del lenguaje, que basa su configuración mediante conceptos e ideas, los cuales no son materia. Por lo tanto, la Filosofía que reniega de la metafísica no puede realmente negarla, porque si lo hace, ya no sería Filosofía. Sería cualquier otra cosa, sería un cargo administrativo.

Y espero, no entrar en discusión con aquellos que expongan que el olvido metafísico se refiere al no atender a un pensamiento escatológico, lo cual sería detener torpemente los flujos naturales de cualquier pensamiento

Entonces, ¿será por esto, de no ser tangible, que a la Filosofía, a diferencia de otras disciplinas, se le pide que se exprese en un lenguaje fácil y accesible. Siendo que ningún lenguaje es simple? Además, ¿será, que por pertenecer a la ciudad, se le exige a la Filosofía someterse a su estructura, a cualquier precio?

Así se denota, por lo menos, la carga que debe sostener por ser esclava del tiempo histórico, y su justificación.

Luego, el desenvolvimiento de la Filosofía en Chile no escapa a lo señalado anteriormente, ya que su realización como parte del proceso educativo masivo, se estructura en la institución universitaria. De modo que el puntal histórico y actual que ha tenido la Filosofía, en este país, es la universidad. Y desde allí se bifurcará a otras instituciones que requieran de sus servicios, tales como: Colegios, Fundaciones, Empresas, estamentos del Estado.

En lo que apunta a su situación como parte de la Educación Superior chilena, la Filosofía, casi siempre, se considera como una carrera universitaria. Ya sea del tipo académica (licenciatura), o profesional (pedagogía). Como también forma parte a través de ramos, en los planes de estudio de distintas carreras universitarias.

Otro aspecto, es que dentro del organigrama que hace a una universidad como tal, Filosofía se encuentra posicionada generalmente en la Facultad de Humanidades, o en la Facultad de Educación, según sea el tipo de carrera que se imparta en la respectiva universidad.

También como aspecto formal administrativo, se puede señalar, que de todas las universidades que imparten la carrera de Filosofía, un poco más de la mitad la clasifican como pedagogía; mientras que el resto la sitúa como licenciatura, con la opción en casi todas éstas de optar posteriormente a la pedagogía. Síntoma claro de que la Filosofía representa para los académicos y administrativos encargados de dirigir la Educación Superior, la realización ideológica de la Educación, que con una mecánica de enseñanza que es la explicación esquemática de criterios teórico – científico – racionales, contribuiría a fortalecer el proceso de socialización a través de la institución.

Caso singular resulta el de la Universidad Austral, que tiene una Facultad de Filosofía y Humanidades, estando en ella el Instituto de Filosofía y Estudios educacionales, y sin embargo, no imparte la carrera de Filosofía, ya sea como pedagogía o como licenciatura.

En cuanto al aporte que hace la Filosofía a la sociedad en un país, hay que considerar que el incremento económico de un país es el crecimiento de ese país. Y este crecimiento se relaciona con la capacidad productiva de los miembros de ese país. Y hoy se estima la capacidad de un individuo, como la capacidad productiva que este ofrece o aporta a la sociedad. Y esta capacidad, es el capital que en sí posee el individuo, es lo que define su valoración social, llamándose a esto, el capital humano de cada individuo. Y este capital humano, comprende a la educación, la experiencia y el entrenamiento que tiene cada individuo al momento de producir.

Por eso el capital humano de cualquiera que haya estudiado Filosofía, es mayor y mejor, que el de alguien que no haya conocido de la Filosofía, por ser un valor agregado que puede

mostrar elocuencia en la relación y acción social. Considerando a aquel individuo con conocimientos de Filosofía, con un capital humano avanzado.

Entonces, es importantísima, perdón, utilísima la enseñanza de la Filosofía por lo que significa para el valor del capital humano, que se supone es proporcionalmente retribuido en beneficios, por parte de la sociedad, y no por lo que representa en sí la filosofía, una expansión de horizontes espirituales para el ser humano. Lo que podría expresar, que el interés en la filosofía sería el interés por la Filosofía, al apreciarla como un medio para llegar al fin que es el beneficio económico material personal.

Se desprende también del estudio a las diversas instituciones donde se enseña la carrera de Filosofía, que ésta se concentra geográficamente desde la cuarta región hasta la décima región, lo cual no implica que en todas las regiones y ciudades que forman parte de esta demarcación se produzca la enseñanza de Filosofía. Quedando de esa manera de manifiesto, primero, que las zonas más extremas del país, tanto hacia el norte como hacia el sur, se encuentran prácticamente marginadas de la posibilidad de acceder a un conocimiento filosófico desde la Filosofía. Y segundo, que tampoco se encuentra en el sector geográfico antes señalado, que en todas las ciudades importantes de cada zona, exista la posibilidad de estudiar la carrera de Filosofía. Este hecho, nos dice bien claro cuál es la importancia que la sociedad chilena adjudica a la filosofía.

Otro aspecto notorio que se ve, son las asociaciones que en muchas universidades hay para con la filosofía. Por ejemplo, en el área de la pedagogía, la Universidad de La Serena imparte la carrera de Pedagogía en Castellano y Filosofía, al igual que la Universidad San Sebastián, con sede en Concepción y Valdivia, que tiene la carrera de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación y Filosofía. En ambos casos, se promueve esta dualidad, principalmente como la ampliación de las posibilidades laborales. Quedando en el aire la sensación de que la filosofía por sí sola, no representa muchas posibilidades laborales.

O la Universidad Católica del Norte, con sede en Coquimbo, que tiene la carrera de Pedagogía en Religión y Filosofía; al igual que la Universidad Católica del Maule, con sede en Talca. Y la Universidad de la Santísima Concepción, con sede en Concepción, que a partir del año 2006 dará la carrera de Licenciatura en Filosofía, eso sí, inmersa en su Centro

Teológico. Mostrando que acá, el cruce parece darse en lo que respecta a los asuntos metafísicos y morales, que aborda la Filosofía. Pareciendo conducir el pensamiento racional hacia la justificación de la religión Católica. Cosa que desde hace mucho tiempo hace la Filosofía, y que por supuesto, se recoge aquí en Chile.

Pero, las asociaciones más significativas para establecer el momento actual que va adquiriendo el proceso de socialización, ideológicamente hablando, es el que se da en el área de la licenciatura. Pues, en la Universidad de Los Andes, además de haber la carrera de Licenciatura en Filosofía, están las carreras de Ingeniería Comercial y Filosofía, y de Comunicación y Filosofía, siendo una decidora y honesta muestra, de como la fundamentación de la Filosofía socialmente, se repliega lógicamente en sí misma; mientras se despliega retóricamente como “campo de inmanencia del **capital**”²⁷. Haciendo del concepto de libre albedrío, una realización económica en la libre competencia. Y esto último, expandiéndolo comunicacionalmente en la sociedad, como el imperio de la libertad de opinión. Siendo todo eso, la fundamentación para su ejercicio práctico social que es la democracia. Mundo de libre albedrío, libre competencia y libertad de opinión, que pretende de la Filosofía que le entregue los instrumentos retóricos que conduzcan las relaciones de poder en la sociedad. Es decir, que la enseñanza de la Filosofía posibilite y efectúe, mediante el lenguaje, la objetivación de las relaciones en el mundo que se torna cada día más técnico y competitivo, debido al enorme crecimiento poblacional, y al fuerte posicionamiento de las herramientas tecnológicas e informáticas, que van haciendo más eficaz y más cómoda la existencia humana. Lo paradójico, es que la enseñanza de la Filosofía se vuelve cada día más limitada y elitista. Es más, en términos económicos, que es como se determina hoy la sociabilidad, la contribución a la expansión del **mercado educacional** que ha realizado en los últimos veinte años el área de humanidades, donde se

²⁷ G. Deleuze: *Crítica y Clínica*, p. 190.

incluye a la Filosofía, es con cifras negativas. O sea, su contribución a la economía social es de un costo sin mayor beneficio.²⁸

Y bien, la Filosofía en Chile se entiende a sí misma primero como una disciplina institucional, dedicada al pensamiento (racional) que posibilita en el ser humano el conocimiento de su entorno y de sí mismo, es decir, de la realidad. Viendo a esta posibilidad, como la búsqueda sobre los principios o fundamentos que el humano va creando a su alrededor. En favor del encuentro pleno con la verdad y el bien.

Entonces, las problemáticas del mundo contemporáneo son la búsqueda del bien y la verdad, además de determinar las causas de su momentánea imposibilidad. Y para lo anterior, la forma que dice adoptar la Filosofía, en pos de la comprensión que el humano debe realizar para integrarse a su destino y al sentido de la vida, es el de la reflexión. Que se lleva a cabo por medio del diálogo, ya sea con la tradición histórico filosófica, o con las demás disciplinas. Proponiendo, vía crítica, debates y análisis, la estimulación y fortalecimiento de un pensamiento innovador y progresista para la sociedad (chilena) y los miembros de ésta.

Sin embargo, los modos que hay para el desarrollo de las ideas ya expuestas, varían de acuerdo a la ideología que represente cada institución que cobija al departamento de Filosofía. Teniendo en cuenta también, que los distintos profesores que dictan los ramos, lo hacen conforme a las propias ideas. Demostrándose que en el hecho de transmitir masivamente un pensamiento social (una ideología), en particular, deviene por una inclinación hacia alguna escuela filosófica o filósofo en particular, que sustenta la particular conciencia.

Por lo tanto, no existe una unidad interna en una disciplina, que va en busca de la unidad total. A pesar de que todos los departamentos (licenciatura y pedagogía) admiten y

²⁸ Ver con más detalle en, J.J. Brunner, G. Elacqua, A. Tillet, J. Bonnefoy, S. González, P. Pacheco y F. Salazar, Universidad Adolfo Ibañez: *Guiar el mercado, informe sobre la Educación Superior en Chile*, pp. 139, 140 y 141.

aprueban la forma de organización científica en sus planes de estudio, como la ideal. Lo que supone, un método objetivo de dirigir el pensamiento y enseñanza de la Filosofía.

Pero, la realidad indica que de las 20 universidades que dan la carrera de Filosofía, la mitad, orienta la reflexión, análisis y crítica con una perspectiva católica – cristiana. Pretendiendo proyectar a la Iglesia Católica como el gran guía valórico, Ético – moral, en todo pensamiento. Aunque más bien lo que se hace, es tratar de fortalecer una visión de mundo, y a la institución que promueve esta visión (la Iglesia católica), que hoy están disminuidas. Porque, en un país con tradición Católica, el hecho de la globalización, el avance tecnológico, los casos de abuso de poder por parte de miembros de la Iglesia, la pérdida ideológica ocurrida en y post dictadura, más otros muchos factores, han ocasionado que el sentido común cambie. Provocando que la posición de poder que ostentaba la Iglesia Católica no sea ya la misma. Llevando consigo, una disminución en la cantidad de personas que se consideran fieles. Por lo que, ocupando el gran bastión social que le sigue quedando a la Iglesia, que es el control de instituciones educacionales, ver la manera de recuperar terreno, sirviéndose de disciplinas como la Filosofía, que le entregan fundamentación lógica a sus especulaciones de fe y de poder.

Mientras, la otra mitad de las universidades que imparten Filosofía, que son laicas, definen sus propósitos, guiadas por el ideal humanista, que en casi todas, tiende hacia lo que denominan social, es decir, contribuir en la sociedad con sus capacidades, especialmente, en aquellos sectores sociales que no tienen la posibilidad de acceder a la Educación Superior. Forma por lo demás, bastante cristiana de sentir la culpa y su redención. Existiendo la excepción de la Universidad Gabriela Mistral, que siendo laica se considera una universidad Católica, por los valores que inculca, además de proveer a sus estudiantes la idea de que la sociedad es un mercado, donde ellos entran a competir por el beneficio personal.

Esta última idea, a pesar de que no la difundan explícitamente, en la práctica la desarrollan casi todas las universidades, sean tradicionales – porque hoy no se podría hablar con propiedad de universidades del Estado – o sobre todo privadas. Por el simple hecho de que la universidad opera hoy, como una empresa. Tratando de maximizar lo más posible sus utilidades, viendo en los estudiantes su principal fuente de recursos económicos. Por ese

motivo, que cada fin de año, se da una lucha comunicacional, llevada a cabo por la publicidad, que intenta atraer a la precisa cantidad de egresados de enseñanza secundaria, fracasados en un anterior intento universitario o indecisos en cuanto a lo que quieren hacer, según lo que son, por parte de las universidades. Y más que la calidad intelectual, lo que buscan las universidades, principalmente las privadas, son estudiantes que puedan desembolsar sin mayores inconvenientes los costos de una carrera. Los que, sin contar gastos adicionales a los aranceles y matrícula, suelen ser casi imposibles para personas de nivel socio – económico bajo, y muy difíciles de sobrellevar para personas de nivel socio – económico medio. Sin contar, también, que en muchas familias hay más de un hijo o miembro, con los deseos de continuar sus estudios en un nivel superior.

Ahora, volviendo a lo que significa la organización del plan de estudios, este sigue un modelo científico, porque, y lo repito nuevamente, la Educación se identifica hoy como una ciencia, se realiza como Pedagogía. Allí está el ejemplo práctico de esto, que es la UMCE, la Universidad de Ciencias de la Educación. Su nombre lo dice todo. Y esta organización, en Filosofía, al igual que en todas las restantes carreras universitarias, desenvuelve una estructura llamada malla curricular, que se construye alrededor de tres puntos esenciales. El primero, erigirse como una estructura lógica que no sólo conciba lo puramente formal del pensamiento, sino que atienda al contenido de esa forma, sirviendo de ruterio en el camino del conocimiento.

Y así ese conocimiento tendrá en su contenido el segundo punto, ya que las señas que se recogen en el estudio, para el conocimiento, provienen de la Historia. Ya que la historia del pensamiento nos mostraría las transformaciones del conocimiento, a lo largo del tiempo. Y esta transformación, sería efectuada con una lógica dialéctica, evolutiva, progresiva, de avance hacia un mejor estadio cultural. Ya que la lógica dialéctica, ve al contenido, en el movimiento del mismo, y este movimiento incluye a la forma. Por tanto, aquí la forma viene a ser la ciencia de la lógica²⁹; el contenido, el pensamiento en sus distintos momentos;

²⁹ Entendiéndola, no en su acepción hegeliana, sino como el discurso que actúa científicamente, buscando la validez objetiva de sí mismo. Es decir, lo que se entiende hoy, como un discurso lógico.

y el movimiento, la Historia, que según la ciencia, dice llevarnos por el progreso. Entendiendo progreso, como la independencia del humano de la Naturaleza, a la vez que se domina a la Naturaleza. Esto significa, que lo que se enseña no es a pensar, si no que se educa en un tipo de pensamiento, que es la historia de sí mismo. Se transmite una historia de la Filosofía, en vez de filosofía.

Y el tercer punto, es que el símbolo de la ciencia ya no es el árbol, sino la cuadrícula. Pues en el árbol el trayecto del conocimiento es forzado y único. Se sigue desde las raíces, pasando por el tronco, para después acabar en las ramas y hojas. Esto da una representación en la ciencia, a las relaciones que se hacen, que son binarias (dicotomías), mostrando de esa manera, un espacio rígido y limitado del conocimiento.

En cambio, las cuadrículas y las semicuadrículas, permitirían múltiples recorridos, e incluso un número ilimitado de recorridos.

Esto queda más claro, con las siguientes figuras. Donde la unidad es una cuadrícula (fig. 1) que posteriormente se expande en las cuatro direcciones del espacio (fig. 2) limitando el primer encuadre en que la cuadrícula original es el centro (fig. 3), pero, que posibilita la expansión cuatro veces más que el original, y así sucesivamente.



fig 1

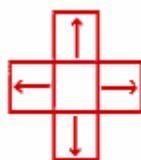


fig 2

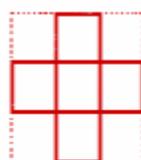


fig 3

Pues bien, la representación del conocimiento bajo esta simbolización, es la figura que intenta adoptar una malla curricular, como un plano ilimitado hacia el conocimiento; aunque siempre delineado por una estructura, una forma, la cuadrícula. Debido a que este modo, posibilita que el concepto esté en constante formación, que progrese, se enriquezca en comprensión y en extensión.

Así entonces esta Filosofía disciplinada hoy en Chile, según los objetivos que se plantea la carrera de Filosofía, en las diversas universidades en que se imparte, toma de valuarte la

característica de ser la producción de un pensamiento reflexivo y crítico. La que, adquiere de las tres columnas bases de la organización educacional recién nombradas, su operatividad. Lo cual no dice que se cumplan a cabalidad aquellos tres puntos, porque la manifestación pedagógica filosófica, entrega teorías constituidas por conceptos que comprenden y permiten la comprensión mediante el orden sistemático que aporta el encadenamiento de los conceptos entregados. Y no por medio de una intuición intelectual. Tratando de transmitir, a través del encadenamiento racional, una riqueza de significados que no son más que acumulación de información.

Estas teorías, al igual que en la mayoría de las ciencias, se presentan hoy como un medio que no conoce más limitaciones que las del desarrollo técnico o tecnológico. Y este proceder, se refleja con lo que frecuentemente un administrativo de la Filosofía, dice de ella: “la Filosofía se preocupa por clasificar significados, descubrir supuestos y presuposiciones, analizar conceptos, considerar la validez de procesos de razonamiento, e investigar las implicaciones de las ideas y las consecuencias que tienen para la vida humana el sostener unas ideas en lugar de otras”.

En definitiva, el pensamiento reflexivo resulta ser la creación y realización del conocer. De entender ese conocer a través del análisis, que parte con la observación del “objeto” de análisis, para enseguida descomponer las partes del objeto, y así describir a ese objeto, explicando su composición, sus propiedades. Para después, evaluar su situación con respecto al “sujeto” racional, que realizó el análisis.

También es la conjunción de análisis, que dan lugar a un juicio más estructural, que es a la vez la reconstrucción y restauración del “objeto” del conocimiento, y del conocimiento mismo. Dando lugar a la síntesis, que posibilita la integración de las apariencias, las ideas y los juicios en la realidad.

También es la afirmación en la conciencia (racional), de sí misma. Tomando de esa manera, posición en un inmenso paisaje que le es absolutamente desconocido y peligroso. Por tal motivo, la **razón** para poder transitar segura en la inseguridad que le presenta un paisaje sin ningún destino, sentido u horizonte, recurre a sí misma (la conciencia) como origen y destino. Ocasionando un movimiento seguro, con dirección, un sentido. Que sin embargo,

no esclarece la visión del paisaje. Por eso, que el movimiento (reflejo), y el camino ya recorrido por ese movimiento, hasta ese instante, son lo único seguro. Tal es así, que al partir ya desea volver, para así, no perderse en la inmensidad. Y ese movimiento que es una repetición, en un tiempo que parece continuo y un espacio que se cree discontinuo, debido a que las impresiones que tiene la conciencia al relacionarse con el paisaje son discontinuas, mientras que como el movimiento de tránsito se repite y es reflejo, cree que es continuo el movimiento, y ella misma.

Por lo que, esa repetición (“continua”), se convierte en una costumbre que incide en dos cosas: una, propicia el carácter irracional en la conciencia, que es la que le hace moverse por el espacio, a pesar de sus temores. Tomando como ejemplo de esto, una actitud que se cree racional, que es la relación inexacta que se hace al atribuir el acontecer de las cosas al concepto de causa y efecto. Porque toda relación que apreciamos como causal, es una afirmación acerca de la experiencia, desde la propia y subjetiva experiencia, que entendida como costumbre nos impulsa a creer que ciertos hechos se producirán de cierta manera, siempre. Y la otra cosa, que esa repetición en la experiencia, da lugar al recuerdo, que alojado en la conciencia se marca como la memoria. Presentándose allí, el momento de valentía que utiliza el sujeto para conquistar el paisaje y avanzar a pasos agigantados sobre él. Ya que para apoderarse del espacio hay que apropiarse previamente del tiempo. Y que mejor manera de “apropiarse” del tiempo, que creer hacer presente el pasado, lográndolo por medio de la memoria. Y si más encima, esa memoria es de muchos, es colectiva, es la Historia, la apropiación del paisaje será mucho más extensa.

De modo que el individuo ya no transitará aislado e inseguro por el camino. Ahora habrá una sociedad reflejada en una memoria colectiva de sí misma (ideología), que en el caso de la globalización, es la Humanidad. Una pura y única sociedad, la cual en el espacio aparece como individuo. Ocupando, de esa forma el espacio como un conjunto de muchísimos elementos, o bien, subconjuntos, que tienden a la relación con un sentido de expansión. Puesto que lo único que subyace a la acción del humano racional, es el interés. Es decir, la racionalización del instinto de conservación. Además, con la seguridad que le significa el creer hacer presente el pasado, se embarca en la arrogancia de presentar un futuro.

Y por último, este pensamiento reflexivo o reflejo, también es la crítica, que se desprende como la interpretación y juicio, del conocimiento teórico y práctico. Ya que, mediante análisis previo de las posibilidades y límites con que se enfrentó una idea o un acto, la **razón** emprende la valoración de ese acto o idea, lo juzga. A pesar de que ese juicio, en el humano, será subjetivo; y por eso, restringido en cuanto a la pretensión y atribución de validez universal. Sin embargo, eso no importa.

Es que la crítica, en la forma que sea, siempre va a ser una intervención con la intención de imponer esa intervención o crítica. Por considerar la propia visión y su reflejo, la más certera, cuando no es más que otra interpretación de la realidad, tan válida como intrascendente.

Así entonces, dentro de lo poco útil que representa la filosofía hoy en Chile. La Filosofía cifra su justificación en la capacidad que tiene de fundamentar esas características tan recurrentes en todas las personas que creen ser racionales, y que también están en todos los planes de estudio de las universidades chilenas que imparten la carrera de Filosofía, como pedagogía o como licenciatura, que son la reflexión y la crítica. Claro que no como un ejercicio solipsista, sino que a través de un diálogo con los demás pensamientos, y las demás disciplinas. Entendiéndose la Filosofía, a sí misma, como una disciplina, como una ciencia. Como la ciencia de la relación de todo conocimiento con los fines racionales del humano y/o la Humanidad.

Análisis especulativo de la actualidad del pensamiento.

Esta incursión de análisis sobre la sociedad humana, y los movimientos de sus estructuras, delineadas por los modos que se asumen, para la continuidad de la sociedad. Indican que el principio fundamental si se quiere proteger al conjunto social, en el que uno está inmerso, sintiendo la pertenencia a éste, sintiéndose parte de éste, es la transmisión de las formas sociales básicas. O como hoy se la llama, la Educación.

En efecto, la figura primordial para asegurar la permanencia en tiempo y espacio de un grupo, es la manera con que se afronte la transmisión de los elementos necesarios para aquella continuidad.

Y en este mundo actual, la sociedad humana, mayoritariamente urbana, adopta una actitud desafiante frente a su alrededor, al momento de propiciar y enseñar lo que siente como las formas adecuadas de transitar hacia la plenitud de la vida.

Y digo desafiante, principalmente porque este humano presenta su sentir, desafiando a lo que lo rodea, y a sí mismo. Propiciado por el dominio al entorno material que ha obtenido, en favor de su propia materialidad. Hecho que quizá, sin esa actitud desafiante no se hubiera logrado.

Y cuáles son las formas que manifiesta este humano. Una de ellas y la más importante, porque posibilita las demás, es la **razón**. Término que se da al ejercicio que realiza la mente de relacionar todas las impresiones o percepciones sensibles, con el propósito de tomar lo provechoso, y desechar lo inservible de esas percepciones. Considerando ese interés de la mente, como el conocer, el aprehender.

Entonces, llevando a cabo el humano, sujeto o ente, esa facultad, realiza la configuración del conocimiento, poniendo nombres tanto a los objetos tangibles como a los objetos inteligibles. Siendo la expresión de aprehensión de un objeto inteligible en la **razón**, llamada concepto. O también conocido, como la operación elemental de la **razón**. De esa manera los conceptos van a ser los que entreguen significación, sentido, a los objetos del

conocimiento. Van a ser los que desarrollen el entendimiento racional de la realidad. Una realidad, eso sí, que solo nos va a mostrar las formas que hay en ella, sus apariencias.

En ese aspecto, el conocimiento al cual podemos optar, es al de la materia y sus formas. Por eso que lo que la realidad nos ofrece mediante una multitud de objetos singulares, que nombramos y distinguimos basándonos en su exterioridad, es la medida que tiene el conocimiento en el sujeto.

Así tal cual, la vista surge como el sentido que aporta mayor conocimiento y valor a las cosas que se conocen. Y ya esto lo dice Aristóteles, en el libro Alfa de su Metafísica.

Pero, ¿este conocimiento es estático? No, es dinámico, al igual que la materia. Que aspira constantemente a nuevas formas o estructuras. Sin embargo, la dinámica que se representa en el cambio, no afecta a las formas, sino a la materia. Ya que la forma no cambia en sí, si no que es la materia la que cambia de forma, debido a que las formas se van sucediendo en la materia. Ejemplo preciso de esto, es lo que ocurre con el agua, que puede asumir tres formas diferentes, sólida, líquida y gaseosa; mientras su composición es la misma.

Por tal motivo, “La unión de materia y forma compone una sustancia individual, un ente real. Pero no se trata de una composición física, aunque cada elemento podría ser analizado realmente, sino de una unión metafísica, distinguible sólo a la razón”³⁰ De ahí que la multiplicidad de formas, la **razón** las represente para entenderlas, mediante los conceptos de diversidad y orden. Existiendo la diversidad de formas, en función de la materia, que pretende alcanzar en el humano, una forma propia y única. Logrando así la eternidad. Porque esta materia, el sujeto racional, aspira a una forma final. Así el movimiento y el cambio explicarían su razón de ser, en esa aspiración. Por lo tanto, al no haber cambio, no hay movimiento. Y sin movimiento, no hay percepción del tiempo, se acaba el tiempo, se entra en la eternidad.

Luego, ¿qué ocurre con las formas inteligibles, con las ideas? La idea en sí representa un saber virtual, se desempeña como posibilidad de conocer y de actuar, es el objeto del

³⁰ P. Miras: *Análisis e integración del concepto de forma*, p. 17.

pensamiento especulativo, aquel que convierte al conocimiento en sabiduría. Erigiéndose como principio del pensamiento filosófico, intentando expresar unidad de lo inteligible y lo real, del concepto y la imagen. Para después, objetivar el entorno, y así dar pie al usufructo del entorno, con la excusa del conocimiento. Ese es el nacimiento de la ciencia.

Y ¿es esta supuesta unidad que desarrolla la ciencia, la que opera hoy en la existencia social humana. La que se transmite masivamente, la ideología que ha de lograr un seguro avance hacia la conquista de la vida.? Si.

Así ocurre que la **razón** justifica la necesidad de un deseo, y al deseo mismo, que es la eternidad. Convirtiendo la transmisión de conocimientos, en la enseñanza obligada y obligatoria que haga de los cuestionamientos, acordes al fin perseguido. No aguantando aquellas cuestiones que atenten contra ese deseo, y el orden establecido. Ya sea disfrazándolas, o bien, despreciándolas o eliminándolas. Adquiriendo esta forma de enseñanza masiva, lo que llamamos Educación.

Una Educación guiada por las explicaciones mecánicas que realiza la ciencia. Puesto que las teorías que dan cuerpo a la ciencia, son hoy meros instrumentos que ayudan a la investigación de la realidad, o mejor dicho, al dominio de la realidad.

Por eso que la ciencia, basa sus análisis en aspectos cuantitativos de la realidad, porque son esos análisis los que le permiten avanzar en la eficacia de sus propósitos. De ese modo, las explicaciones eficaces o prácticas, que entrega la ciencia, no son más simples que aquellas complejas explicaciones que todavía permanecen en la especulación; sino que son explicaciones aún más complejas, pero que tienen el valor de ser más entendibles. Así la aplicación práctica de las complejas explicaciones de la ciencia, será entendida como la moderna técnica o tecnología. Siendo la tecnología extremadamente eficaz, la llamada tecnología de punta, la que en su aplicación social, condiciona y discrimina las posibilidades de participación económica y política. Por ser, la que ubica los límites de acceso al conocimiento, a través de la economía y la política.

Sin embargo, la unidad que se quiere dar a la imagen y el concepto en la cultura masiva actual, no se establece claramente. Y esto se debe, a la diferencia con que actúan hacia la

masa ambas. Pues, si bien existe una Educación, que podríamos llamar formal, que es la que se proporciona por medio de instituciones del Estado y privadas. También existe una educación, que podríamos denominar informal, que desarrollan los poderes fácticos, a través de los medios de comunicación, entregando igualmente que la otra Educación, una ideología que cumple con dirigir la acción social. Y a diferencia de la otra Educación, ésta basa su transmisión en las imágenes, las cuales ejercen un dominio mucho más directo que los conceptos por sí solos. Primero, porque no tiene que haber una comprensión previa para apreciar el significado de la imagen. Segundo, las imágenes no son neutrales, como tampoco son neutrales las miradas sobre las imágenes. Son las imágenes, enunciados morales e ideológicos que buscan influir sobre el mundo en que vivimos, dirigiendo su mensaje al ámbito emocional del individuo. Pudiendo ser directo o subliminal el mensaje.

Es que la imagen, es un conjunto de símbolos y signos, que admiten innumerables miradas. Y si la mirada es subjetiva, la creación de sentido que emerge del encuentro entre el objeto y la mirada, va a estar llena de valores emocionales. Por tal razón, es que las imágenes enojan, encantan, atontan, seducen, por su estrecha relación con las emociones. Así, cada vez que una imagen se muestra, inmediatamente saltan los comentarios sobre aquello que se mostró. De esta forma el poder que tienen quienes manipulan las imágenes es enorme, llámense estos publicistas, periodistas, fotógrafos, comunicadores audiovisuales, diseñadores gráficos, políticos, comerciantes, etc., debido a que pueden desatar la emoción violenta, tal como el escándalo, la ira, la burla, la euforia, o el miedo y la repugnancia, que son los grandes argumentos de la política moderna. Creando un reino de terror, que justifica la vigilancia y el control de la sociedad. Por eso que con la masificación de la imagen (*massmedia*) hoy, se puede influir determinando los comportamientos individuales y colectivos en la sociedad, ya sea de forma positiva o negativa. Sin duda que la imagen al no exigir ningún tipo de nivel intelectual para mirarla, resulta más directa que el concepto. Simplemente porque la imagen es la apariencia de lo que representa, mientras que el concepto es una convención arbitraria, que intenta representar las cosas.

Sin embargo, la imagen que aparezca acompañada de un concepto, puede disipar las dudas o las equivocaciones con respecto a la lectura que se hace de la sola imagen. Inclusive, cuando hoy la publicidad trabaja sobre disonancias. Planificando distorsiones para que las

imágenes atraigan sin siquiera saber por qué. Son los textos que acompañan, lo decisivo que hay que tomar en cuenta. Ya sea para afirmar, o negarlas.

Por lo tanto, los conceptos que se enseñan, especialmente por parte de la Filosofía, se encuentran debilitados a la hora de juzgar o explicar los comportamientos humanos. Porque el fundamento o la pretensión de legitimar las cosas hoy, está principalmente en la imagen. Es más, para la fundamentación de cualquier cosa, de alguna manera, se le exige una representación gráfica. Ya no basta con la pura palabra para incidir en las decisiones. Por eso que en las carreras de pedagogía resulta tan importante un ramo como lo es Didáctica, o la buena utilización del cuerpo y los elementos materiales, en un profesor, para la realización de su enseñanza. Es decir, pura imagen. Que se apoya en la palabra.

Si no, veamos qué o quiénes son los más influyentes para indicar los caminos a seguir. ¿La televisión o el libro? ¿El filósofo o el comunicador? ¿La internet o la biblioteca? Quién maneje mejor la imagen, será quién influya más. Teniendo siempre en cuenta, eso sí, que quiénes inciden en qué imágenes mostrar masivamente (y en que enseñar), son aquellos que detentan el poder económico.

Pero, y ¿qué ocurre con los símbolos? Estos conjugan imagen y significado, y han sido utilizados por el humano desde los albores de la cultura ¿Qué relación se da hoy en Filosofía al símbolo? Y si la hay, ¿qué símbolos se están tomando en cuenta?

Por lo que respecta al análisis en la Filosofía en Chile, muy poco. Y esta relación, la estarían realizando, espaciadamente, quizá, en algunos ramos de Filosofía del Arte.

Conclusión

“Consideremos a los antiguos, los griegos, los indios y los musulmanes que me han precedido. Ellos han escrito profusamente sobre todas esas disciplinas. Si repito lo que han dicho, mi trabajo es superfluo; si les contradigo, como constantemente estoy tentado de hacer, otros vendrán después de mí para contradecirme. ¿Qué quedará mañana de los escritos de los sabios? Solamente las críticas hacia aquellos que les han precedido. Se recuerda lo que destruyeron de la teoría de los otros, pero lo que desarrollan ellos mismos será indefectiblemente destruido, ridiculizado incluso, por aquellos que vengan después. Ésta es la ley de la ciencia; la poesía no conoce semejante ley, no niega jamás aquello que le ha precedido y lo que sigue jamás lo niega, atraviesa los siglos con toda tranquilidad. Por eso escribo mis ruba’iyyat. ¿sabes lo que me facina de las ciencias? Que encuentro en ellas la suprema poesía: con las matemáticas, el vértigo embriagador de los números; con la astronomía, el enigmático susurro del universo. Pero ¡por favor, que no me hablen de verdad!”³¹

Aprender, de qué manera aprender. Cualquier cosa, cualquier asunto. Cómo traspasar el límite intelectual y práctico que significa la ignorancia³², para así acceder a una mejor comprensión del entorno y de sí mismo. O si se quiere, para tener mayor control, poder de sí mismo, y su entorno.

Cómo obtener aquello que la razón y el entendimiento, si nos ponemos kantianos, denominan conocimiento. Y que otros observan como saber.

³¹ Omar Jayyam.

³² Esa obviedad de lo que está, de lo que está allí. Que es vista como un problema, por la ciencia. Precisamente por la falta de esta última, por no tener un sustento lógico que guíe su accionar.

Y ¿acaso se necesita saber actuar para actuar?

Por lo pronto, al configurarse sociedades humanas, que pretenden colocarse sólida y eficazmente en el tiempo y un espacio, mediante su cultura; es decir, proyectarse a sí mismos sobre el espacio y a través del tiempo, el camino señalado y a recorrer, y repito señalado, para lograrlo, es por medio de la enseñanza. Transmisión de conocimientos o educación para Europa u “occidente”.

Y siendo que el modo de enseñar, actualmente, ha adquirido el tono de Educación, el tema a tratar, es cómo desarrollar mejor la forma de educar. Que “vicios” dejar, que “virtudes” desplegar, tanto social como individualmente. Qué método utilizar para este propósito. Y qué mejor forma han visto los “especialistas”, que la ciencia, para inculcar las buenas costumbres. Como son las de mantener el orden, producir útilmente y consumir para ser felices. Haciendo de la Educación una elegante censura. Logrando a partir del lenguaje, sobre todo del que se enseña en Educación, mediatizar la manera de pensar. Distinguiendo a la disciplina, el orden, el control, como émbolos del éxito, en una ideología única, la de la seguridad y el lucro. Regidos de esa manera, por una Ética del deber, diciéndonos qué hacer. En vez de insinuarnos qué buscar.

De esta manera, el profesor hoy, es el mediador en el proceso que va desde la producción, hasta la reproducción, y viceversa. Imprimiéndole a la creación, el carácter de repetición. Que es lo que cataloga y define la situación de cada miembro en la sociedad. Ya que es la calidad de la repetición, lo que determina quién es mejor o peor, socialmente.

Por lo tanto, los méritos a escoger para la docencia, no serán los méritos intelectuales, si no los méritos administrativos. O bien, se disfrazarán los meritos administrativos como méritos intelectuales. Llámese a esto último, la exigencia de Magíster o Doctorado para poder enseñar “adecuadamente”.

Así, la Educación (primaria, secundaria o superior) sirve de comparsa en un orden social que nos enseña día a día que la Economía nos señala el camino hacia la felicidad. Debido a que ella indica la forma en que un individuo, o también un país, con los recursos que tiene, el hacer, le signifique en lo posible un excedente de recursos, hasta lograr el beneficio máximo que es la perfección. Pero para eso, en el hacer, habrá que pretender siempre una utilidad, de acuerdo a los recursos que se posean. Equivaliendo utilidad con beneficio,

queriendo este último por mínimo que sea. Puesto que el mínimo, es el límite con lo justo. Y estar en el límite con lo justo, viene a ser, estar en el límite con los recursos, que a su vez, es estar en el límite con la pérdida.

Y de qué forma se busca la utilidad hoy. A través de un sistema, el financiero. Un sistema que envuelve al resto de las estructuras, siendo que este sistema se considera todavía en crecimiento. Por tal motivo, su andar ira por lograr su consumación, su plenitud, la perfección.

Y para aquello, aquí se considera a la competencia como el motor que le otorga movimiento. Haciendo del riesgo, la especulación, el más por menos, la competencia en sí. Llegando a la plenitud, cuando la competencia sea perfecta. Es decir, lograr la maximización de la utilidad y por ende del beneficio, en el sistema, y así mismo, en cada uno de los miembros pertenecientes al sistema.

Un sistema que basa el entendimiento de la Economía, como la globalización del sistema capitalista financiero, el cual se ve que es el único modificador real de la existencia. Y cuando digo real, me refiero a la energía que tiene y realiza el sistema, excluyéndose del Todo. Porque una vez que el sistema se entiende como tal, se cierra. Y luego, antes del ahogo o el suicidio, que significaría notarse como un mero conjunto, pretende ser el Todo. Y para eso, considera el fin no como un término, sino como la plenitud. Y su fin es, en sí mismo. El sin fin. Perfecto. Eterno. Infinito. Absoluto. Buscando siempre más y más y más, hasta sólo poder ¡más! Sintiendo ese más, como la conquista interminable.

Aunque hay que decir, que si hablamos del Todo, este no es cerrado, ni tiene límites. Es abierto e inconmensurable. Y un conjunto o sistema, por muy grande o dinámico que sea, nunca será el Todo; por ser cerrado, característica de un conjunto o sistema.

Entonces, inmersos en un lugar donde las respuestas escatológicas las proporciona la ciencia. De qué sirve filosofar. ¿Es posible enseñar a desear filosofar? De qué sirve enseñar filosofía. De qué sirve la filosofía. Mientras no sea para adoctrinar mediante prejuicios o juicios impuestos, bajo la fe de la ciencia, en la inutilidad que representa. Porque su inutilidad es peligrosa. Siempre y cuando, no se someta al orden establecido. Por ser una

actividad que en esencia, intenta intensamente disolver al humano. Lo que no significa destruirlo, sino relacionarlo en todas sus posibilidades. Pensando al contrario, no dialécticamente, pensarlo comunicacionalmente. Yendo más allá del lenguaje. No esperando discursos que comprender, para comprender. Y de ningún discurso esperar la verdad, si no, tan sólo alegrarse. Pues, la sabiduría es hija de la alegría, porque el comprender algo, conlleva la alegría de haber realizado una posibilidad.

Así por último, la búsqueda que inicie no será de la verdad, si no más bien de las mentiras. Tratando de no humanizar el entorno. Teniendo de guía la frase del maestro ignorante: “enséñame lo que quieres que te enseñe”.

Bibliografía

- Adorno, Theodor, *Filosofía y Superstición*, Alianza Editorial S. A., Madrid, 1972.
- Brunner, José Joaquín, Elacqua, Gregory, Tillet, Anthony, Bonnefoy, Javiera, González, Soledad, Pacheco, Paula, Salazar, Felipe, *Guiar el Mercado, informe sobre la educación superior chilena*, Santiago, 2005.
- Centro de Estudios Públicos, con prólogo de De Castro, Sergio, *El Ladrillo, bases de la política del gobierno militar chileno*, CEP, Santiago, 1992.
- Cerletti, Alejandro A. y Kohan, Walter O., *La filosofía en la escuela. Caminos para pensar su sentido*, Universidad de Buenos Aires.
- Deleuze, Gilles, *Posdata de las sociedades de control*, en Christian Ferrer (comp.) *El lenguaje literario*, Montevideo, Ed. Nordan, 1991.
- González, Pablo, *Análisis económico de la política de Educación Superior en Chile*, Santiago, CEA, 2000.
- Larraín, Felipe. y Vergara, Rodrigo Editores, *La transformación económica de Chile*, Centro de Estudios Públicos, 2000.
- Larroulet, Cristián y Mochón, Francisco, *Economía*, McGraw-Hill / Interamericana de España S.A., España, 1995.
- Liotard, Jean-Francois, *¿Por qué filosofar?*, Santiago, Escuela de filosofía Universidad ARCIS, 2005.
- Marx, Karl, *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

Miras, Pedro, *Análisis e integración del concepto de forma*, Editorial universitaria, S. A., Santiago, 1964.

Rojas, Tatiana, *La Educación Superior en Chile durante los últimos 25 años: una aproximación de género*. Santiago, 2003.

Thom, René, *Parábolas y Catástrofes, entrevista sobre matemática, ciencia y filosofía*. A cargo de Giulio Giorello y Simona Morini, Matemas, Barcelona, 1993.